

Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid



Número 183

26 de mayo de 2020

XI Legislatura

COMISIÓN DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN

PRESIDENCIA

Ilma. Sra. D.^a Eva María Bailén Ferrández

Sesión celebrada el martes 26 de mayo de 2020

ORDEN DEL DÍA

1.- Comparecencias con tramitación acumulada:

C-427/2020 RGEF.9509. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Socialista, al objeto de informar sobre su gestión en la Comunidad de Madrid, en el ámbito de sus competencias, desde el comienzo de la crisis ocasionada por el COVID-19. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).

C-449/2020 RGEF.9539. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Unidas Podemos Izquierda Unida Madrid

en Pie, al objeto de dar cuenta de las medidas adoptadas por su Consejería durante la crisis del COVID-19. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).

C-453/2020 RGEP.9554. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, al objeto de informar sobre impacto de la pandemia del COVID-19 en las políticas de su competencia. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).

C-479/2020 RGEP.9614. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición propia, al objeto de informar sobre gestión llevada a cabo por su Consejería en relación con la pandemia del COVID-19 en la Comunidad de Madrid (Por vía del artículo 209.1 a) del Reglamento de la Asamblea). Por el procedimiento de urgencia.

2.- Ruegos y preguntas.

SUMARIO

	Página
- Se abre la sesión a las 10 horas y 2 minutos.	9777
Comparecencias con tramitación acumulada:	
— C-427/2020 RGEP.9509. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Socialista, al objeto de informar sobre su gestión en la Comunidad de Madrid, en el ámbito de sus competencias, desde el comienzo de la crisis ocasionada por el COVID-19. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).	9777
— C-449/2020 RGEP.9539. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Unidas Podemos Izquierda Unida Madrid en Pie, al objeto de dar cuenta de las medidas adoptadas por su Consejería durante la crisis del COVID-19. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).	9777
— C-453/2020 RGEP.9554. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, al objeto de informar sobre impacto de la pandemia del COVID-19 en las políticas de su competencia. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).	9777

— C-479/2020 RGE.9614. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición propia, al objeto de informar sobre gestión llevada a cabo por su Consejería en relación con la pandemia del COVID-19 en la Comunidad de Madrid (Por vía del artículo 209.1 a) del Reglamento de la Asamblea). Por el procedimiento de urgencia.	9777
- Intervienen el Sr. Morano González, la Sra. Ramas San Miguel y el Sr. Moreno Navarro, exponiendo los motivos de petición de la comparecencia.	9777-9780
- Exposición del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación.	9780-9784
- Intervienen, en turno de portavoces, el Sr. Morano González, el Sr. De Berenguer de Santiago, la Sra. Ramas San Miguel, el Sr. Tejero Franco, la Sra. López Montero, la Sra. Sánchez-Camacho Pérez y el Sr. Moreno Navarro.	9784-9810
- Interviene el Sr. Consejero dando respuesta a los señores portavoces.	9810-9813
- Intervienen, en turno de réplica, el Sr. Morano González, el Sr. De Berenguer de Santiago, el Sr. Tejero Franco, la Sra. López Montero, la Sra. Sánchez-Camacho Pérez y el Sr. Moreno Navarro.	9814-9822
- Interviene, en turno de dúplica, el Sr. Consejero.	9822-9823
— Ruegos y preguntas.	9823
- No se formulan ruegos ni preguntas.	9823
- Se levanta la sesión a las 12 horas y 41 minutos.	9823

(Se abre la sesión a las 10 horas y 2 minutos).

La Sra. **PRESIDENTA**: Buenos días, señorías. Se abre la sesión de la Comisión de Ciencia, Universidades e Innovación del día de hoy, 26 de mayo de 2020. Antes de sustanciar el orden del día previsto, quisiera, en nombre propio y en el de la comisión, manifestar nuestro apoyo y solidaridad con las personas enfermas por el COVID-19 y nuestras condolencias a las familias de las personas fallecidas por esta causa. En memoria de estas personas, ruego a sus señorías que hagamos un minuto de silencio. *(Los señores diputados, puestos en pie, guardan un minuto de silencio.)* Gracias, señorías. Procedemos, pues, a abordar el orden del día.

Comparecencias con tramitación acumulada:

C-427/2020 RGE.9509. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Socialista, al objeto de informar sobre su gestión en la Comunidad de Madrid, en el ámbito de sus competencias, desde el comienzo de la crisis ocasionada por el COVID-19. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).

C-449/2020 RGE.9539. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Unidas Podemos Izquierda Unida Madrid en Pie, al objeto de dar cuenta de las medidas adoptadas por su Consejería durante la crisis del COVID-19. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).

C-453/2020 RGE.9554. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, al objeto de informar sobre impacto de la pandemia del COVID-19 en las políticas de su competencia. (Por vía del artículo 209.1 b) del Reglamento de la Asamblea).

C-479/2020 RGE.9614. Comparecencia del Sr. Consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, a petición propia, al objeto de informar sobre gestión llevada a cabo por su Consejería en relación con la pandemia del COVID-19 en la Comunidad de Madrid (Por vía del artículo 209.1 a) del Reglamento de la Asamblea). Por el procedimiento de urgencia.

Para exponer las razones que justifican la solicitud de comparecencia, al ser varios los grupos parlamentarios solicitantes, tienen la palabra, de menor a mayor, por un tiempo máximo de tres minutos. Por el Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie tiene la palabra don Jacinto Morano.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señora presidenta. Muy buenos días a todos y a todas; me alegra verlos bien en esta situación excepcional en la que vivimos. Seré muy breve

porque nuestra intención con esta comparecencia, y entiendo que la de todos los grupos y también la del señor consejero a petición propia, es conocer cuáles son los planes inmediatos de la consejería para, primero, la salida inmediata de la crisis, es decir, para la solución de los problemas perentorios que han surgido a raíz de la pandemia del COVID-19 en el ámbito de la universidad y de la ciencia, y, segundo, porque ya empieza a ser el momento de preocuparnos de esta circunstancia, para pensar, a medio y largo plazo, cómo vamos a afrontar las consecuencias sociales, también en el ámbito de la universidad y también en el ámbito de la ciencia, de la situación en la que nos encontramos y que tantas dificultades tiene.

Yo quería también aprovechar -ya lo hice en su momento, pero creo que es de justicia hacerlo ahora- para agradecer al señor consejero las reuniones y los contactos que mantuvimos durante la suspensión absoluta de la actividad parlamentaria -todavía estamos en una suspensión relativa-, así como la información que nos trasladó y la comunicación con el resto de grupos, que tengo que decir con poca alegría que no fue la tónica general del conjunto de miembros de su Gobierno, pero, como a cada uno hay que darle lo suyo, a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, yo se lo agradezco al señor consejero. Esperando las explicaciones y los planteamientos del señor consejero, no tenemos mucho más que añadir. Muchísimas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Morano. Por el Grupo Parlamentario Más Madrid tiene la palabra doña Clara Ramas.

La Sra. **RAMAS SAN MIGUEL**: Gracias, presidenta. Buenos días a todos y a todas. Me alegro también de ver que están bien y me sumo al recuerdo y a las condolencias por los fallecidos a causa del COVID-19. Decir también que celebrar esta comisión era ya imprescindible porque, aunque es verdad que al principio tuvimos algunas actualizaciones y contactos, el acceso a la información ha sido un poco difícil en este periodo, empezando por la propia web, pues no existe ni siquiera una web de la consejería como tal, con lo cual es a veces un poco difícil encontrar la información tal y como está repartida entre el portal de transparencia y la web, y precisamente en una reunión con la Consejería de Transparencia se reconoció que esto no estaba muy claro.

Por otra parte, señalar que solo hemos mantenido una reunión informal, digamos, de actualización, y, a pesar de que se han solicitado más, no ha sido posible, lo que hace las cosas todavía más difíciles, sobre todo en una situación como esta. Yo sí le quiero trasladar, como parte del Gobierno que es, que la labor parlamentaria se está dificultando bastante, pues no se están respondiendo las preguntas, no hay acción legislativa posible..., y todo esto no puede justificarse con la suspensión de los plazos, porque puede postergarse pero no puede no tramitarse, como ha estado ocurriendo hasta ahora; por todo eso, mi grupo hoy ha registrado un escrito solicitando el amparo legal, bajo el cual se ha suspendido esta aplicación del Reglamento de la Asamblea, el derecho fundamental a la participación política, incluso se ha producido una posible extralimitación por parte de la Mesa, y esto se lo digo a usted como parte del Gobierno.

Esta comisión, como ya se ha dicho, me parece importante, porque necesitamos información y tiempos ágiles en estos momentos, y la pregunta hace referencia al impacto del COVID-19 en las políticas de su competencia: por una parte, ciencia e innovación y, por otra parte, universidad. Respecto a ciencia e innovación, me gustaría que pudiera centrarse en lo que ha hecho la consejería esta semana, en el proyecto del hackathon, y en qué piensa hacer también en los próximos meses para ayudar a la recuperación de la crisis. Y, respecto de la universidad, me gustaría que pudiera centrarse, por una parte, en cómo ha afectado el COVID-19 al cierre de curso, a la docencia, a las evaluaciones, a las matriculaciones..., y, por otra parte, en el impacto en el curso próximo respecto de las tasas, las becas, la situación del personal docente -el PDI y el PAS-, el modelo de enseñanza on line, el plan de desescalada... En fin, que nos hablara un poco tanto de cómo ha afectado en estas semanas como de sus proyectos para las semanas siguientes. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señora Ramas. Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra don Juan José Moreno.

El Sr. **MORENO NAVARRO**: Gracias, presidenta, y gracias, consejero, por su presencia. Con este veto que los partidos en el Gobierno han aplicado a la Asamblea y con el suyo propio ise ha impedido tener un contacto fluido! Llevamos aproximadamente 1.800 horas en estado de alarma; escasamente usted ha dedicado seis a reunirse con los rectores de las universidades, dos a reunirse con los directores de los centros superiores de enseñanzas artísticas, tres a reunirse con los representantes de los profesores, dos a reunirse con los estudiantes -igracias a que ayer, curiosamente, se convocó una reunión al conocerse esta comparecencia!-, aproximadamente dos a reunirse con los representantes de los ciudadanos en esta Asamblea, y seis minutos para contestar a nuestras preguntas en el pleno. El porcentaje de esto necesita tres decimales, pero igual yo soy un privilegiado porque añadiría los diez minutos para las treinta líneas de cortesía con las que ha despachado mis numerosos mensajes aportando sugerencias y pidiendo información, iy eso que ni siquiera ha estado ocupado con entrevistas, fotos, posados o declaraciones, como su presidenta! Créame que la comunidad científica y universitaria ha echado en falta muestras de apoyo públicas por su parte.

Justificamos su comparecencia para obtener información y valoración sobre cómo ha afectado la pandemia a las universidades, a los centros de investigación, a los estudiantes de Educación Superior, a su personal y al profesorado, pero también para conocer aquí, en sede parlamentaria, los planes del Gobierno para el final del curso y la planificación del siguiente; me gustaría que dedicara su tiempo sobre todo a estos asuntos, pero, dada la escasez y poca enjundia de las acciones propias de la consejería, no creo que esta parte, la parte de lo que se ha hecho, necesite más de uno o dos minutos de intervención. Le pedimos que se centre en cómo se van a abordar las necesidades de la ciencia y la Educación Superior en la Comunidad de Madrid, cómo se van a atajar los problemas de vulnerabilidad de los estudiantes, la coordinación de las actividades de evaluación, la necesidad de actualizar el decreto de precios públicos, la manera de recuperar las prácticas profesionales, la planificación del curso 2020-2021, así como información precisa acerca de la EvAU y de las actuaciones previstas para que la ciencia y la academia sean el motor y el catalizador de la

crisis derivada de esta situación en sus aspectos sanitarios, sociales y económicos, por mencionar algunos.

Como le dije en el pleno, más que de un reproche se trata de una decepción. Es el momento en que la ciencia, la academia y el conocimiento se muestran aliados imprescindibles en el análisis, tratamiento, seguimiento y diseño de la salida de la crisis. La mayor parte de los países se han apoyado en ella firmemente, con algunas sonadas excepciones de negacionistas imprudentes. Desafortunadamente esta comunidad ha preferido alinearse con los segundos, pues que la ciencia no aparezca en la agenda supone tomar partido. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Moreno. Complementa la comparecencia el señor consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, para lo que dispone, según lo acordado por los portavoces, de un tiempo máximo de quince minutos.

El Sr. **CONSEJERO DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN** (Sicilia Cavanillas): Muy buenos días. Gracias, presidenta, y gracias, señorías, por las peticiones que me hacen llegar y por darme la oportunidad de compartir en esta Cámara -yo creo que también es importante- la actividad que hemos llevado a cabo durante todo este periodo, desde el mismo 6 de marzo, que es la fecha en la que nosotros, como comunidad, adoptamos la decisión de suspender las prácticas formativas una semana antes de que se declarara el estado de alarma a nivel nacional.

Creo que es importante conocer el contexto en el que nos hemos movido para entender lo que vamos a hacer. El papel que hemos tomado como consejería es un papel que ha tratado de ajustarse a su rol de coordinación en el ámbito docente, siendo tremendamente proactivo en la dirección de políticas y acciones que correspondían a las universidades y a los centros de investigación. Estos 78 días de crisis han sido 78 días en los que ha habido reuniones y contactos con las universidades, los rectores, los vicerrectores, los investigadores...; algo que difiere de las observaciones hechas por el señor Moreno.

Me ha agradado el rato que hemos dedicado a acordarnos de las personas que han sido víctimas, que en el mundo universitario han sido muchas y con mucho impacto tanto en las universidades que han dado servicio a los hospitales como en los propios Consejos Sociales, en los propios claustros, vicerrectores de universidades...; han sido muchas las personas afectadas y que nos han abandonado, dejando también un cierto impacto en los equipos de gestión. Yo quisiera también, en ese recuerdo que hemos hecho, acordarme sinceramente de esas personas que han estado muy involucradas en la universidad.

Me gustaría iniciar la primera parte de la presentación compartiendo lo que se ha hecho en este periodo, en el que -les recuerdo-, en 48 horas, un sistema que afecta a 198.000 alumnos hubo que cambiarlo sobre lo que había planificado y llevarlo a un entorno en el que no estaban preparados ni alumnos ni profesores, ni universidades. Lo primero que hicimos fue organizarnos a través del órgano correspondiente, que es el Consejo Universitario; el Consejo Universitario se reunió todas las semanas con vicerrectores de distintas universidades, tanto públicas como privadas, con gerentes, con

secretarios generales..., para atacar cada semana los problemas que se iban encontrando las universidades. Luego, se impulsó una reunión con todos los rectores, que ha sido quincenal a lo largo de todo este periodo, así como reuniones individuales con cada uno de los rectores. Jamás los rectores han sentido, en los años que ellos llevan como rectores, tanta frecuencia en reuniones, tanto apoyo, tanta cercanía y, sobre todo, tanto contacto entre ellos mismos para compartir buenas prácticas que unas universidades han hecho llegar a otras universidades; probablemente nunca habían tenido un entorno como el que han tenido en este tiempo de confinamiento.

Hemos llegado a los acuerdos que entendíamos que eran los más relevantes para resolver lo que en ese momento se nos pedía, y estos acuerdos han sido los siguientes: primero, cómo dar por finalizada la universidad en Madrid; había que llegar a un acuerdo sobre cómo distintas universidades, distintas facultades, iban a ser capaces de ponerse de acuerdo para ver cómo se realizaba la continuidad del programa docente, del programa formativo, de las prácticas..., es decir, cómo íbamos a ser capaces de hacerlo en 48 horas, con distintos niveles de formación en los profesores y con distintos niveles de tecnología en las universidades. La realidad nos ha demostrado que hemos llegado a tener el 79,9 por ciento de los estudiantes conectados en muchas de las semanas y con un 82 por ciento de los trabajadores haciendo teletrabajo -unos 19.000-, así como 49.000 clases semanales on line cuando comenzamos en esta crisis con 13.000. El esfuerzo ha sido titánico por parte de los profesores, y también el esfuerzo ha sido increíble por parte de los estudiantes porque han crecido en conexión, han crecido en porcentaje de tiempo conectado y en resultados, como veremos más adelante.

Otro gran acuerdo al que había que llegar era en cómo se les iba a evaluar al cambiarles el entorno y cómo se iban a sustituir unas pruebas por otro tipo de pruebas en la medida en que el Estado solo nos permitía trabajar en formato on line. Se tuvo que trabajar universidad a universidad, y, en este caso, lo tuvimos que hacer con la agencia de acreditación, que, en el caso de Madrid, es Madri+d, que tuvo también que sentarse durante varias semanas con las universidades para ver cómo flexibilizaban, en cada una de las situaciones, su modelo para poder hacer una evaluación justa para los estudiantes. Conseguimos ponernos de acuerdo las 13 universidades en un tiempo récord, y la Comunidad de Madrid fue la primera comunidad en llegar a un acuerdo sobre cómo se iban a realizar las pruebas de evaluación, estando contempladas todas las casuísticas posibles en cada una de las facultades.

El tercer gran acuerdo está relacionado con la dirección y la defensa de los TFG, TFM y tesis doctorales, empezándose a realizar de forma inmediata la defensa en la modalidad a distancia.

Otro gran punto de acuerdo fueron los calendarios de cierre, en los que también hubo muchísima discrepancia al principio: distintas universidades proponían distintas alternativas y, sin embargo, nosotros no teníamos ningún escenario de tiempo por parte del Ministerio de Sanidad que nos permitiera alargar mucho más el curso; con lo cual, tuvimos que llegar a un acuerdo para terminar la evaluación, teniendo en cuenta que había unas fechas, que son las de la EvAU, que condicionaban los calendarios académicos. Se consiguió cerrar todo el calendario, todas las facultades,

y estas se lo trasladaron a los estudiantes también en un tiempo récord ya que fuimos la primera comunidad autónoma en poner las fechas de cierre de cada una de las evaluaciones, ordinarias y extraordinarias, en cada una de las facultades; para ello hubo que coordinarse con las Consejerías de Sanidad y de Educación, con el ministro de Educación, con el ministro de Universidades, con el ministro de Ciencia e Innovación, y también con el Consejo de Política Universitaria, con el que también tuvimos que llegar a ciertos acuerdos para cerrar todos los temas relativos a calendarios y modelos de evaluación.

Otro gran acuerdo tiene en el centro a los estudiantes. Se acordaron medias pactadas a través del Consejo Universitario de Estudiantes, que en este tiempo se ha reunido en tres ocasiones: el 2 de abril, el 21 de abril, y ayer, 25 de mayo -pensemos que hemos tenido en este periodo de dos meses más reuniones que en todo un ejercicio-. En estas reuniones hemos conseguido que las universidades aceptaran los 20 grandes puntos que para los estudiantes eran más importantes desde el punto de vista de que consideraran la situación de excepcionalidad. Como resultado de estos acuerdos que se consiguieron entre las universidades y los estudiantes, se han atendido 5.400 solicitudes de anulación o prórroga y, a fecha de hoy, se han concedido 1.528 prórrogas de matrículas; se han facilitado 1.513 dispositivos electrónicos y 1.460 conexiones gratuitas a internet; el cien por cien de las guías docentes han sido publicadas y adaptadas al nuevo entorno; 1.521 estudiantes han sido atendidos por gabinetes psicológicos -esta era una petición importante que nos hicieron los estudiantes en varias ocasiones y hoy es una de las medidas que mejor está funcionando-; se han respondido 42.300 solicitudes de información personalizada; se ha hecho un seguimiento completo de los estudiantes que están en el extranjero; se ha tratado de formar al PDI que no tenía familiaridad con herramientas tecnológicas: 300 cursos de formación. Estas son solo algunas de las medidas que habían sido solicitadas por los estudiantes y que las universidades se comprometieron a atender; y, como ayer veíamos en otra de las reuniones con los estudiantes, las universidades se han comprometido a atender cualquier situación que los estudiantes entiendan que no se está cumpliendo como ellos habían pactado, y me refiero a determinadas demandas adicionales que había respecto a situaciones de excepcionalidad con las matrículas, con dispositivos, etcétera. La universidad se ha comprometido a atender toda la casuística, y es parte de nuestro trabajo conseguir que eso se haga.

Hemos tenido reuniones con los directores de las escuelas artísticas superiores, que han sufrido de forma excepcional; es verdad que, por su tamaño, son mucho más pequeñas que las universidades, pero son joyas de la Comunidad de Madrid. En este caso, la situación de excepcionalidad que nos marcó el Ministerio de Sanidad impidió que tuvieran algún tipo de alternativa a las escuelas artísticas; en este caso, no había opciones de remoto, no había opciones de valoraciones ni evaluaciones on line; han sufrido e incluso están sufriendo la posibilidad de pérdida de cursos... Por eso estamos tratando de ver con el ministerio que nos deje algunas opciones de dar continuidad a este tipo de enseñanzas que no están contempladas en el decreto que nos han hecho seguir el Ministerio de Sanidad y el Ministerio de Universidades. Entendemos que tenemos que dar una oportunidad para que las enseñanzas artísticas terminen el curso y para que se puedan presentar los alumnos a la nueva convocatoria, porque tampoco el actual decreto permite que haya pruebas de

acceso para las enseñanzas artísticas; con lo cual, perderemos todo un año si no conseguimos que el ministerio nos ayude y nos dé un espacio para que podamos convocar este tipo de enseñanzas.

Hemos trabajado también en la coordinación de la EvAU con los ministerios, tanto con el de Educación como con el de Universidades, y en este momento estamos organizando en las universidades las pruebas de más de 35.000 universitarios, tratando de que la máxima sea conseguir la mayor garantía y seguridad tanto para los estudiantes como para los 1.500 docentes que se encargarán de corregir los 200.000 exámenes que se tendrán que hacer, en este caso, durante cuatro días de forma excepcional; también habrá que ver protocolos, que hoy todavía no tenemos por parte del ministerio, sobre la cuarentena de los papeles, el manejo de este tipo de material, etcétera. No tenemos todavía toda la información que hemos solicitado a los ministerios de Educación y de Sanidad para poder hacer con rigor esta prueba, pero realmente las universidades están preparadas y están haciendo todo lo que en este momento conocen que pueden hacer para poder llegar a esas fechas -6, 7, 8 y 9 de julio- con las condiciones adecuadas para realizar esta prueba.

Hemos trabajado también en el apoyo a las situaciones más vulnerables, y hablaremos de eso en los próximos días porque estamos cerrando esta semana convenios con todas las universidades públicas para facilitar ayudas a los estudiantes que se han visto afectados de distintas maneras por esta situación, bien porque hayan sufrido la enfermedad ellos o sus familias, bien porque no tengan la tecnología adecuada...; cualquier tipo de situación que les reste la oportunidad de seguir en la universidad, de seguir sus cursos, va a ser atendida por becas que no son las que cubre en este momento el ministerio.

Hemos trabajado y hemos impulsado una comisión paritaria de la Mesa del convenio colectivo para profesores asociados, ayudantes, ayudantes doctores y profesores visitantes. De forma excepcional se van a prorrogar los contratos de los profesores asociados y de los profesores asociados de las Ciencias de la Salud. Hemos estado en contacto y nos hemos reunido con todos los Consejos Sociales, tratando de ver si el governance de las universidades estaba sufriendo algún tipo de falta de información o de falta de conocimiento de lo que estaba sucediendo con los estudiantes. Nos hemos reunido en varias ocasiones con todos los sindicatos, tratando de recoger sus inquietudes y sus preocupaciones y, en muchos casos, la falta de información que les llegaba por parte de las universidades.

En cuanto al área de investigación, el sistema científico ha dado mucho más de lo que la sociedad conocía que podía dar en la respuesta al COVID. Todos los centros, todos los laboratorios, todos los investigadores, han girado sus propios proyectos, en los que estaban trabajando, para trabajar en proyectos relacionados con la sanidad, con la salud, con distintos hospitales, con distintas acciones que no eran sus proyectos originales pero que los han puesto al servicio de la sociedad madrileña en cientos de actividades, en cientos de proyectos, en cientos de iniciativas, no solamente desde el punto de vista técnico o mecánico, respiradores, etcétera, sino sobre todo del de proyectos de investigación. Se han prorrogado los contratos de investigación, para los que hemos dotado una partida presupuestaria, y se está impulsando el proyecto del fondo COVID del Ministerio de Ciencia e

Innovación, para el que Madrid ha presentado 247 solicitudes, siendo 57 de identidades privadas y 190 de identidades públicas, 90 de universidades y 100 de fundaciones biomédicas. El ministerio se ha comprometido a devolvernos a las comunidades autónomas, en la mayor brevedad posible, los proyectos que ellos no han adjudicado para que nosotros podamos valorar esos proyectos y ayudarles en la financiación; estamos hablando aproximadamente, por lo que nos han ido trasladando, de unos 6 o 7 millones de euros para proyectos de esa convocatoria.

También estamos impulsando el Consejo de Ciencia y Tecnología para, realmente, poder alcanzar en breve ese pacto, que todos necesitamos ahora más que nunca, por la ciencia. Y estamos tratando también de que todos los investigadores vuelvan a la mayor velocidad a su actividad presencial; solamente hemos tenido investigación en áreas críticas o en áreas donde había animalarios, o había que atenderlos, pero muchos proyectos, por la norma y por el estado de alarma, han tenido que ser abandonados durante un tiempo importante.

Y, por último, el hackathon, que hemos mencionado anteriormente, ha sido una iniciativa que nos ha demostrado que, cuando Madrid pone un reto, se unen todas las fuerzas que pueden trabajar sobre ese reto; en este caso estamos hablando de investigadores, universidades, emprendedores... Todo tipo de actores han contribuido en este hackathon, que ha tenido 8.000 personas participando, 700 proyectos de 49 países, donde realmente ha habido 100 proyectos seleccionados que en este momento están siendo vistos por diferentes empresas para ver si tienen encaje, y estamos inmersos en 20 proyectos, que han sido los 20 más relevantes, dándoles apoyo desde la Fundación Madri+d, que es en estos momentos la fundación que alberga este proyecto.

Nuestra idea es continuar lanzando convocatorias de innovación abierta para que la sociedad ponga ahora mismo encima de la mesa los grandes retos y que la comunidad científica y universitaria sea capaz de ir abordando esos retos con la financiación correspondiente.

Y no quisiera alargarme más, porque yo creo que he consumido el tiempo, pero sí quería exponer esta idea o esta primera imagen del tipo de actividad que hemos tenido que realizar para dar por cerrado este año académico. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Sicilia. En turno de representantes de los grupos parlamentarios, de menor a mayor, tiene la palabra por un tiempo de quince minutos, en primer lugar, por el Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie, don Jacinto Morano.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Muchísimas gracias, señora presidenta. De nuevo, buenos días. Gracias al consejero por sus explicaciones. Quiero hacer varias reflexiones. Yo he reconocido al señor consejero que nos ha transmitido, efectivamente, información, pero hay algunas cuestiones que me han generado inquietud. Si me dice que se ha reunido más en estos dos meses que en todo un año, mi reflexión es: ¡qué poco se reúne usted con los agentes universitarios a lo largo de un año, señor consejero! Yo creo que los contactos a los que se ha referido usted son los contactos normales, y yo le reconozco que los ha tenido, pero, a nuestro juicio, no responden a una situación excepcional.

Nuestra fundamental preocupación se centra en el inmediato futuro. A nadie se le escapa que la Comunidad de Madrid tiene un problema -y un problema evidente- de acceso por parte de una gran mayoría de estudiantes a las aulas universitarias debido a que somos la comunidad en la que, pese al discurso reiterado del Gobierno de que el dinero está mejor en el bolsillo de las familias, consideran que el dinero no está mejor en el bolsillo de las familias sino en pagar unos de los precios públicos más elevados de nuestro entorno y rozando récords en el ámbito del Estado. Esto, en una situación como la que vivimos, de pandemia, que tiene un grave efecto social debido a la necesaria o cuasi obligatoria paralización de grandes sectores de la actividad económica y reducción de los ingresos por parte de muchas familias, puede dar lugar a que muchos madrileños y madrileñas el año que viene tengan problemas para afrontar sus matrículas universitarias o los costes asociados a estudiar en la universidad madrileña, que no es solo el coste de la matrícula, siendo la matrícula una parte importante de este gasto, sino todo lo que lleva asociado, puesto que en muchos casos, tal y como están concebidos los estudios universitarios en el momento presente, los estudiantes no tienen capacidad de compatibilizar estos estudios con una actividad remunerada que les permita afrontar estos costes; con lo cual, dependen exclusivamente de las capacidades de financiación de las familias y de las ayudas del sector público. Con muchísimas familias en la Comunidad de Madrid que han visto mermados sus ingresos en esta coyuntura, nosotros nos tememos que o interviene el sector público o va a haber muchísimos estudiantes que van a tener dificultades económicas.

En este sentido, hay dos elementos, por el lado del ingreso y por el lado del gasto, donde puede intervenir la Comunidad de Madrid: en primer lugar, en materia de precios públicos, es notorio que el -a nuestro juicio, infame- decreto Wert, que reguló un sistema general de precios públicos en el Estado español hace unos años y que implicó un incremento significativo de los costes del acceso a la universidad para los estudiantes, ha sido modificado por el Gobierno del Estado; pero esto, en la Comunidad de Madrid, es aún más grave, porque la Comunidad de Madrid, por alguna razón que yo todavía no consigo que me expliquen, fue la más entusiasta en la aplicación, ¡fue más Wert que Wert! Había un programa de la televisión catalana que pintaba a Wert como el señor Maligno, ¡y salía Mini Yo!; pues aquí, en la Comunidad de Madrid, ¡habría sido Maxi Yo!, porque iba más allá de los planteamientos de Wert, y tenemos los costes más elevados para los madrileños y las madrileñas. La pregunta es: una vez que está en el tejado de la Comunidad de Madrid la posibilidad de regular los precios públicos para el desarrollo de los estudios universitarios, de acuerdo con otros criterios y con unos niveles inferiores a los que estaban presentes, y que previamente al estallido de esta pandemia ya era una reclamación -no solo de la comunidad estudiantil sino de la oposición parlamentaria- que esto se tenía que revisar, ¿van a afrontar esto o no? De hecho, hay una proposición no de ley del Grupo Socialista, aprobada -si no recuerdo mal o si no me bailan los datos- hará unos meses, que va en este sentido. ¿Cuál va a ser el grado de aplicación de este mandato que tiene la Comunidad de Madrid, que plantea el retorno a momentos y costes anteriores? Yo, en el momento de aquel debate parlamentario, dije que esa PNL no la iba a cumplir el Gobierno; ¡espero equivocarme! Además, espero que el Gobierno tenga la sensibilidad -y no voy a hacer juicios de valor en estos momentos porque ha cambiado la situación- no solo de acatar las resoluciones de esta Asamblea -¡cuando esta Asamblea votaba!, y hablo en tiempos pretéritos; que vamos a tener que reclamar "¡Votarem,

votarem!" en algún momento porque aquí ya no se vota nada; tenemos un Gobierno en minoría que hace lo que le parece oportuno-... Insisto, cuando esta Asamblea votaba, se aprobó una resolución, y espero que tenga la sensibilidad de volver al nivel de los precios públicos anteriores.

En segundo lugar, sistema de becas. Por el lado del ingreso, tenemos la reducción de los precios públicos; por el lado del gasto, el modelo de becas. Lo que teníamos por delante, lo que teníamos encima de la mesa previamente al estallido de la pandemia, era el proyecto Campus Madrid, que pretendía que tres fuentes de financiación -la Comunidad de Madrid, las universidades y el sector privado-, si no recuerdo mal, con 10 millones de euros cada una, llegáramos a un fondo de becas. Desde nuestro punto de vista, esta cuantía, que ya en su momento considerábamos cicatera, en el momento actual se hace mucho más reducida con respecto a las necesidades sociales que tenemos, y, además, consideramos que en este momento es muy complicado que el sector privado cumpla estas previsiones. Pese a las voluntades de defender la colaboración público-privada, cuando uno va a las cifras, ve que estos 10 millones que le pedía usted al sector privado que aportara para becas universitarias es todo, todo, todo, ¡absolutamente todo!, lo que se ha recaudado en colaboración público-privada en medio de la pandemia; en ese sentido, ¿va a destinar la Comunidad de Madrid más recursos propios de sus presupuestos a este modelo de becas "Campus" o al que le parezca oportuno para cubrir la nueva necesidad social que está sobre la mesa? El ministerio, en ese sentido, ha hecho sus deberes, y aquí, las fuerzas políticas que sostenemos al Gobierno del Estado, hemos visto dos elementos: uno, un incremento significativo de la cuantía de becas del ministerio, muy significativo, y, dos, la aplicación de un criterio que nos parece absolutamente racional y que nos debería parecer racional a todos: que todos los estudiantes tuvieran las mismas condiciones para acceder a la educación superior; es decir, si un estudiante con altos recursos, con obtener una nota de 5, puede pasar el curso, que a un estudiante con bajos recursos se le pida la misma nota y no más. Y eso ¿cómo se realiza? Estableciendo un criterio meramente de recursos económicos en el reparto de becas. Entonces, en cuanto a cuantías, ya nos hemos referido a ello; esperemos que haya algún plan sobre la mesa. Y le digo que, por ejemplo, con el impuesto sobre el patrimonio, eso lo recauda en media hora; no me diga que es muchísimo dinero lo que tiene que incrementar, porque en el ratillo de tomar un café eso ya lo ha recaudado, insisto, con el impuesto sobre el patrimonio y tendría muchísimos estudiantes. Y, en cuanto a criterios, ¿vamos a seguir con becas de excelencia, que en algunos casos van para estudiantes de la privada -¡que esto pasa en la Comunidad de Madrid!- o no? Esto a nosotros nos preocupa sobremanera.

Y, en tercer lugar, por ser muy concreto, ha hablado usted del pacto por la ciencia. A nosotros nos parece muy bien un pacto, pero un pacto en abstracto sirve para poco o básicamente para nada, para sacarnos una foto. Ese pacto que usted plantea ¿va a estar respaldado presupuestariamente!, ¿sí o no? Tenemos un compromiso firmado todos los grupos de esta Cámara - bueno, eso creo; siempre tengo la duda, que no va con mala idea, de si lo firmó el Grupo Parlamentario Vox; si así lo hizo, ya seríamos todos, y si no, desde luego, todos los demás sí- de alcanzar un 2 por ciento del presupuesto autonómico y destinarlo a ciencia. ¡Este era un compromiso para ya! Si se ha visto que esto era necesario e importante antes del estallido de esta crisis, ahora hemos visto que la ciencia es la única herramienta que nos puede defender ante esta situación que

hemos vivido y ante situaciones futuras, que tenemos que cuidar a nuestros investigadores, tenemos que darles estabilidad, tenemos que procurar que todo el talento científico que está fuera de nuestras fronteras retorne, e incluso que podamos atraer talento científico que no tenga orígenes celtiberos pero que pueda aportar a la investigación de nuestra comunidad autónoma; pero esto solo se puede hacer de una manera, en política el amor se demuestra tan solo de una manera: con presupuestos y con recursos. ¿Lo tiene planteado su Gobierno? Supongo que esto lo tendrá que discutir con el señor Fernández-Lasquetty, iy no le arriendo la ganancia en este sentido!; desde luego, ahí tendrá todo el apoyo de nuestro grupo parlamentario para hacer un replanteamiento de toda la orientación presupuestaria en materia científica en la Comunidad de Madrid para que podamos llegar a un objetivo que tampoco es tan ambicioso, porque el 2 por ciento del presupuesto no es el 2 por ciento del PIB -está muy lejos-, pero por lo menos permitiría que la Comunidad de Madrid, en el ámbito de sus competencias, pusiera su granito de arena para llegar a ese gran objetivo del 2 por ciento del PIB.

Otra cuestión que usted ha planteado es la renovación de los contratos del personal docente que no es fijo, los profesores asociados y tal. Yo creo que esto era una obligación legal, pero, bueno, se lo reconozco también, porque no siempre se cumplen las obligaciones legales; en esta coyuntura, se lo reconozco.

Me gustaría tocar más puntos, pero creo que las mayores preocupaciones de nuestra sociedad están en esto que le digo: precios públicos, becas e inversión en ciencia; me gustaría que se refiriera a estas tres cosas. Muchas gracias, señora presidenta. Creo que me he pasado del tiempo; por tanto, gracias, señora presidenta, por su flexibilidad.

La Sra. **PRESIDENTA**: No se ha pasado, señor Morano; tenía quince minutos. *(Palabras por parte del señor Morano González que no se perciben al no estar encendido el micrófono.)* Gracias, señor Morano. Por el Grupo Parlamentario Vox en Madrid tiene la palabra don Jaime de Berenguer.

El Sr. **DE BERENGUER DE SANTIAGO**: Buenos días a todos. Quiero empezar mi intervención expresando las condolencias de mi partido y el más sentido pésame a las 40.000 familias españolas que han perdido un familiar en esta pandemia del coronavirus. Igualmente, quiero enviar mi ánimo y apoyo a todos aquellos que han sufrido la enfermedad; una enfermedad de cuya aparición no se puede acusar a nadie, pero cuya gestión por parte del Gobierno de la nación se ha elevado a la categoría de desastre por hacer justo lo contrario a todos los valores que representa esta comisión, es decir, dejando de lado la verdad científica, la razón y la evidencia para hacerlo desde lo más alejado a la Ilustración como es la ideología, la negación, las vísceras y el proyecto político. El Gobierno de la nación ha gestionado esta pandemia tan alejado de la ciencia y tan cercano a la ideología como hizo en su momento Stalin sustituyendo la genética de Mendel por reaccionaria e impulsando el materialismo dialéctico de Lysenko, llevando a la URSS a las peores hambrunas de su historia y a un atraso endémico; en este sentido, escuchar a los partidos que apoyan al Gobierno de Sánchez e Iglesias decir o hablar de la importancia de la ciencia queda en un punto medio entre la burla, el sainete y, en cualquier caso, la verdad.

Esta crisis ha demostrado la importancia de impulsar la ciencia, la universidad y la innovación como ejes fundamentales para el crecimiento económico y social de España. La salida de la crisis será más difícil porque nuestro sistema de ciencia, universidades e innovación no es potente ni en la Comunidad de Madrid ni en España. Tenemos que entender de manera definitiva que solo será España un país competitivo cuando se apueste concluyentemente por la investigación y la educación, algo que se ha repetido tantas veces sin nada detrás que no sea la propia retórica que ha perdido su significado; no por ello dejaremos de decirlo tantas veces como sea necesario.

Una vez dicho esto, no cabe otra opción que mirar al futuro, saber qué queremos ser y dónde nos hemos equivocado; eso sí, diciendo la verdad a los madrileños sin un falso triunfalismo -del que ha hablado el consejero- ni la venta de un panorama dulcificado que convierta la realidad más bien en otro espejismo más de nuestra historia. En definitiva, nuestro futuro como sociedad pasa porque España y también la Comunidad de Madrid se impulsen como hub científico, educativo y tecnológico que sirva, además, como motor y ejemplo de conjunto nacional.

Los datos no engañan. Lo cierto es que el PIB dedicado por la Comunidad de Madrid a investigación durante los últimos años es apenas del 1,67 por ciento, quedando muy lejos de las regiones más avanzadas de la Unión Europea. Madrid ni siquiera es referente en España, y eso es responsabilidad únicamente de la Comunidad de Madrid. El esfuerzo inversor de nuestra comunidad en épocas de recuperación económica ha sido bajo, teniendo en cuenta que es la comunidad autónoma con más PIB de España y que cuenta con las mejores infraestructuras del país. Cierto es que se han puesto en marcha algunos programas de atracción de talento y de consolidación y estabilización del personal investigador, pero insuficientemente decididos y de una dimensión que solo resulta interesante para investigadores jóvenes, que, ante la falta de un horizonte consolidado, acaban emigrando, una vez han alcanzado una madurez intelectual e investigadora, por falta de un salario competitivo en comparación con los países de nuestro entorno, que, estos sí, ofrecen oportunidades de una carrera científica y laboral mucho más atractivas.

Los datos no engañan. Sobre un presupuesto de más de 20.000 millones de euros en 2019, la Comunidad de Madrid ha destinado 115 a investigación. Para que nos hagamos una idea de la dimensión del problema, en el conjunto del sector público español, en 2018, de los 7.000 millones de euros presupuestados, solo se ejecutaron 3.278, lo que no supone ni el 47 por ciento. Está claro que el papel lo aguanta todo, señorías. Mientras pasa esto en ciencia, se destinan millones de euros a políticas identitarias, de género, feminismos varios, lenguas muertas y sobre coste autonómico y municipal, lo que hace que el coste del mal gobierno se haya cifrado en 80.000 millones de euros anuales, es decir, un 8 por ciento del PIB nacional; esto nos da una idea meridiana de que el discurso político en España se ha convertido en una gran farsa demagógica y postmoderna, que, de no modificarla, nos hundirá para siempre como sociedad. Un dato demoledor: mientras que la Unión Europea, en el periodo 2009-2016, incrementó el gasto en I+D+i en un 27 por ciento -un 39 por ciento Gran Bretaña, un 37 por ciento Alemania, un 13 por ciento Francia y un 12 por ciento Italia-, España lo bajaba, ¡lo bajaba!, un 9 por ciento. Pero no vamos a engañarnos: la situación financiera que se avecina no va a permitir grandes inversiones; decir lo contrario sería hacer un ejercicio de

voluntarismo, cuando no de falsedad, en el que no pienso caer, como hacen otros partidos para los que el dinero basta con imprimirlo primero para repartirlo después.

El desarrollo de la investigación y de la universidad pasa, en gran medida, por la deconstrucción de la normativa innecesaria primero y el desarrollo legislativo corrector posterior, que permita la atracción de capital privado nacional y, sobre todo, internacional hacia nuestros centros, así como una gestión adecuada de los fondos de investigación existentes. En este contexto, resulta fundamental y urgente instar al Gobierno de la nación a que cambie toda legislación que disminuya de manera drástica la burocracia que envuelve hoy en día la gestión de proyectos de investigación y de desarrollo de las líneas científicas. La Administración se ha convertido en el mejor inhibidor para el desarrollo de la investigación, es un perpetuo freno burocrático que desincentiva la atracción de capital, así como la propia labor de los científicos.

Por otra parte, es necesario el desarrollo de una ley de mecenazgo que facilite la atracción de capital privado hacia nuestras empresas, centros de investigación y universidades; que les quede claro a todos los grupos de esta Cámara: con los recursos públicos no será suficiente, ino existen soluciones mágicas! La subida de impuestos perpetua ni siquiera en su versión más distópica, como la que dice el señor Morano, cubrirá las necesidades financieras de investigación ni de las universidades, ni tampoco de ningún otro sector de la sociedad madrileña. Haríamos bien en dejar los juegos de mundos idílicos y de mensajes prístinos para los libros de ciencia ficción; en el futuro solo cabe la responsabilidad.

Esta crisis, igualmente, dejará a la universidad pública en una posición difícil. La Administración no podrá destinar una inyección permanente de financiación y liquidez para que pueda cumplir con su vital misión y deberá centrarse en lo importante, en la formación y la capacitación de los que pasen por las aulas para crear una generación de españoles preparados académicamente para impulsar la sociedad del futuro. Si en estos tiempos de bonanza y progreso económico y social la misión de la universidad ha sido y es fundamental, esa importancia cobra mayor relevancia, si cabe, en época de crisis. Al igual que ocurre en el caso de la investigación, la universidad deberá hacer más con menos y se plantearán recortes duros. Debemos elegir el lugar y el alcance de esa batalla, distinguir lo adjetivo de lo sustantivo. Existen medidas de organización y gestión sin coste alguno que nos permitirían una mayor eficacia y eficiencia, con un importante ahorro de costes, y que redundaría positivamente en la formación de los estudiantes y en la capacidad investigadora, la de unir sinergias y la capacidad del sistema universitario público, que, por otra parte, de alguna manera, ya lo ha señalado el consejero hace un momento.

La devolución de las competencias de universidades al Estado es una de esas posibilidades a tomar en cuenta; medida que permitiría una drástica reducción de organismos duplicados -una sola estructura frente a dieciocho-, en el ámbito autonómico también, y un aumento de la coordinación de la política universitaria, ahorro que podría ser invertido en la mejora del sistema universitario en su conjunto. Ha llegado el momento de la fusión, dura o suave, de las universidades; la forma es lo discutible, el fondo no. La colaboración, la contratación conjunta de servicios y suministros, de

programas informáticos y de servicios de investigación, la coordinación de titulaciones y la movilidad de alumnado y profesorado que permita no solo una mejor oferta académica sino también la optimización de los recursos humanos son ineludibles e inaplazables. Igual debe pasar con las líneas estratégicas de la universidad, solo debe haber una estrategia, aunque se diga de varias maneras. Valga como ejemplo el posicionamiento de nuestras universidades ante el desarrollo tecnológico inminente que dibuja un escenario repleto de posibilidades que no podemos perder esta vez, como es el caso de las tecnologías digitales avanzadas del 5G, que harán emerger una nueva lista de servicios con funcionalidades hasta ahora impensables, dadas las altas tasas de velocidad de transmisión de datos, la mayor capacidad de conectividad y la reducción de la tasa de latencia. Todo esto permitirá una universidad más dinámica, más moderna y que responda mejor a las necesidades de los españoles, no solo de los estudiantes, pero también con estos.

Contradiendo al ministro Castells, la universidad no está al servicio de los estudiantes sino de la sociedad. Los profesionales del mañana deben demostrar el aprendizaje de los conocimientos, destrezas y habilidades que los capaciten para su ejercicio profesional. Por eso, la institución universitaria debe prepararse para el nuevo modelo de formación continua a lo largo de la vida que permita una sociedad del aprendizaje y del conocimiento, haciendo de la universidad un centro permanente de actualización de los egresados, facilitando la empleabilidad de los españoles y la presencia permanente de España en la élite mundial.

La universidad, para cumplir su función de formación, pero también su función social como herramienta de igualdad, de democracia de oportunidades y de ascensor social, así como de oportunidad vital, debe asegurar que los alumnos puedan llegar a sus aulas para formarse; por ello debemos ser muy conscientes en los poderes públicos de que esta situación económica va a generar mucha pobreza y de que ningún español, sea cual sea su origen social, debe quedarse sin la posibilidad de estudiar por motivos económicos. Por eso es prioritario que se tomen las medidas necesarias para garantizar no solo el acceso a la universidad sino que el acceso no se convierta en un factor de empobrecimiento de las familias, incluso de aquellas a las que, sin estar entre las más desfavorecidas, se obliga a invertir un porcentaje desmesurado de sus ingresos en la educación de sus hijos.

Los estudiantes tienen también una gran obligación, la de estudiar, la de aprovechar el esfuerzo de una sociedad que pagará sus estudios para que se conviertan en ciudadanos de provecho. Una vez eliminadas las barreras de las dificultades y tendidos los puentes de las oportunidades, deberán aprovecharla con esfuerzo y dedicación; quien no lo haga deberá ser consciente de que habrá otro detrás que tendrá su oportunidad y que el dinero público no se derrochará. El pago de matrículas, la concesión de becas o la subvención de instalaciones solo tienen cabida para aquellos estudiantes que lo aprovechen. Estudiar en la universidad no es un derecho, es una oportunidad; aprovechar esa oportunidad sí es una obligación.

No nos engañemos: en los próximos tiempos, la universidad pública se va a convertir en el refugio y la esperanza para millones de familias españolas que ven que su futuro pasa por una buena

cualificación que dé acceso a una oportunidad laboral; idebemos estar a la altura! Por ello, la universidad no puede ni debe convertirse en una herramienta política ni fuera, enfrentando -como estamos oyendo en esta sala- lo público y lo privado o tratando de adueñarse ideológicamente de su concepto, ni dentro, tratando de convertir la institución universitaria en un laboratorio de adoctrinamiento político o como instrumento de hegemonía social. Los vicios son del ámbito privado, y allí deben quedar. La universidad no debe ser adoctrinadora ni política ni ideológica, debe ser un lugar de estudio para llegar a la verdad científica, si es que eso es posible; una verdad que debe servir de directorio para el conocimiento científico y su aplicación a la vida cotidiana, incluida también la gestión de las Administraciones públicas.

El pasado 27 de febrero entré en contacto con usted, señor consejero, para, en un ejemplo de colaboración y lealtad institucional, advertirle de manera urgente sobre el peligro que suponía el COVID-19 para los centros universitarios y de investigación por sus especiales características, así como para apremiarle en la necesidad de tomar medidas preventivas ante la pandemia. Le pregunté cuáles eran esos planes y las medidas que tenía la consejería para hacerle frente; la realidad es que no había ninguno. Lógicamente -y creo que en esto estará usted de acuerdo conmigo-, esto no puede volver a ocurrir; por tanto, es urgente que su consejería presente un plan para permitir que las universidades y los centros de investigación funcionen correctamente, adaptándose a las circunstancias actuales y futuras que ya han cambiado el mundo; el COVID-19 pasará, pero sus efectos serán duraderos. Hemos de ser conscientes de que no estamos al final de la crisis, ni siquiera al principio del final, todo lo más, estamos al final del principio; frase atribuida a Winston Churchill, pero, la diga quien la diga, no puedo estar más que de acuerdo con ella. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor De Berenguer. Por el Grupo Parlamentario Más Madrid, ¿va a intervenir usted, señora Ramas? (*Palabras que no se perciben.*) De acuerdo. Comienza la señora Ramas.

La Sra. **RAMAS SAN MIGUEL**: Muchas gracias, señora presidenta. Gracias también al consejero por comparecer en esta comisión, que, como digo, me parecía especialmente necesaria. Es cierto que ha habido cosas positivas en el final de curso; es verdad que está bien que la Comunidad de Madrid haya podido pactar ese cierre de curso con el calendario y los criterios de evaluación, y también está bien que la Agencia Madri+d haya podido asesorar a las universidades para que las medidas que se adoptaran no perjudicaran en sus futuras acreditaciones; aun así, también es cierto que ha habido algunas dificultades señaladas.

Respecto de la docencia -y es algo que ha preocupado mucho tanto a docentes como a estudiantes-, el paso a lo on line ha conllevado muchas dificultades, porque no todas las personas tienen las condiciones óptimas de estudio en su casa; ha habido situaciones difíciles, de cuidado de familiares, de pérdidas de empleo, etcétera, y no siempre ha sido fácil el acceso a lo on line. Pedimos conocer también el informe de las incidencias en las plataformas on line, que nos denegaron, pero es cierto que desde finales de abril está colgado en el portal de transparencia; así que algo es algo.

Como digo, no siempre es fácil el acceso a la conexión, y han sido las universidades las que han tenido que hacer esfuerzos para, por ejemplo, realizar préstamos de equipos.

Nos cuentan que la consejería dijo a los vicerrectorados: ustedes ¿qué van a hacer? Y, si eso, ya nosotros hacemos algo; es decir, la carga cae siempre sobre las universidades. Nosotros propusimos a la consejería que habilitaran una red de préstamos con material de las bibliotecas públicas que estaban cerradas, y tampoco respondieron. Usted dijo en el último pleno –si no le entendí mal- que habían hecho una dotación de 1.000 equipos; quizás no lo entendí bien, pero no logro encontrar información sobre esto, y, por tanto, me gustaría que nos pudiera aclarar qué dotaciones ha hecho la Comunidad de Madrid.

En general, la evaluación y la docencia on line han traído dificultades y se han deteriorado; esto es algo en lo que están de acuerdo tanto docentes como estudiantes. Ha habido preocupación por la privacidad de los estudiantes, así como casos de arbitrariedad o dificultades de unificación de criterios, y esto es por una cuestión de principios, porque la universidad, como espacio público, coloca en un espacio común a todo el mundo con condiciones iguales, pero cuando esas condiciones dependen de las situaciones particulares que cada uno tiene en su hogar privado es mucho más difícil generar el bienestar. Por ambas situaciones se ha generado una solicitud masiva de devolución de matrículas; las universidades reconocen que están recibiendo muchas, están bastante desbordadas, y algunas son más flexibles y otras menos. Nos comentaron también que en la consejería ustedes habían estado trabajando en grupos de trabajo sobre este tema, y me gustaría tener un poco de información sobre esto; cómo valoran esta posibilidad de devolución de matrículas, qué va a ocurrir con las universidades privadas que solicitan a veces pagos por anticipado, si se contemplan medidas como el aplazamiento de los pagos o, en fin, cómo se pueden paliar estas dificultades de los alumnos que necesitan devolver la matrícula porque no pueden examinarse en condiciones.

Luego, nos ha hablado también del Consejo de Estudiantes Interuniversitario. Es cierto que se ha reunido dos o tres veces, contando con la de ayer, pero esas reuniones de abril no aparecen en el portal de transparencia y no sé cuál es el motivo; estaría bien quizás colgar algún tipo de resumen o acta, porque si no es muy complicado conocer los acuerdos. Por ejemplo, en cuanto a ese acuerdo de los 20 puntos que usted dice, los estudiantes nos comentan que fue algo genérico, que tampoco fue tan discutido... Y, respecto al de ayer, le leo un párrafo del comunicado que han emitido los estudiantes tras esa última reunión que usted menciona: "Cabe destacar que, en general, hay un ambiente cordial de colaboración, pero no podemos aceptar que se utilice esta relación de cordialidad para presuponer acuerdos que no han sido tomados y servir ante otros estamentos para justificar la adopción de medidas." Está bien tener este órgano, y es verdad que ha estado en funcionamiento, pero tampoco podemos utilizar esto como escudo para justificar todo lo que hace la consejería, y esto lo dicen -repito- los propios representantes de los estudiantes; así que le pediría también un poco de precaución en ese sentido.

Respecto del curso que viene y los problemas principales que se presentan. Uno de ellos es el tema de las tasas. Su ex directora general lo reconoció; reconoció que, efectivamente, cobran

precios públicos más altos, pero que no van a tocarlos porque –dicen- no se sabe el coste real de los alumnos. Hay que recordar que, en Madrid, cada tres años, el coste del acceso a la universidad sube, de media, un 52 por ciento, cuando la media en España es un 31. Ahora mismo usted, por lo que cuenta ese resumen del Consejo de Estudiantes de ayer, dice de nuevo que el problema es que no hay dinero, que habría que quitarlo a Sanidad, etcétera -bueno, esto también lo apoya el portavoz de Vox, que, siempre del lado neoliberal, ha dicho que es ciencia ficción pensar que se pueda financiar el sistema universitario con impuestos-; y yo le pregunto, señor consejero, con toda honestidad: ¿en serio me está diciendo que no pueden reunir los 100 o 120 millones que cuesta mantener esos precios públicos cuando cada año, en impuestos, perdonan casi 2.000? Si solamente a los 373 multimillonarios de la Comunidad de Madrid les ahorran 266 millones al año, ¿me está diciendo en serio que esto es ciencia ficción? Por otra parte, la Comunidad de Madrid está ahogada pidiendo créditos a la Rey Juan Carlos; con lo cual, es evidente que este modelo fiscal no funciona, ino es sostenible a nivel de gasto público!

También ustedes aseguraron por escrito, en una pregunta anterior, que estaban planteando la posibilidad de bonificar primeras matrículas para situaciones de dificultad socioeconómica. Entiendo que esto ahora tendrá todavía que redoblar; entonces, me gustaría que concretara si se plantean alguna de estas medidas de bonificación de matrícula, o si esto cae bajo el paraguas de becas.

Y, sobre las becas, lo que ya se ha dicho: la situación de previsible crisis económica va a suponer dificultades para parte del alumnado. Según una encuesta de Save the Children, el 60 por ciento de los receptores de ayudas están peor en la situación de confinamiento, y hay temor de que los adolescentes o los jóvenes deserten, especialmente los más vulnerables, de acceder a la universidad. Usted ha dicho que están hablando de becas socioeconómicas -eso me parece bien-, pero le pediría que nos aclarase el misterio de los famosos 10 millones del presupuesto de la consejería, porque su ex directora general nos dijo también que en socioeconómico solo había 3 millones y 6,7 eran para excelencia; y yo le vuelvo a preguntar que con qué presupuesto pretende hacer eso si no tenemos presupuesto en la Comunidad de Madrid. Se acerca el comienzo de curso, y no podemos hacer esa inversión porque no tenemos ese presupuesto; entonces, quiero saber de dónde va a salir esto.

Según la previsión del nuevo decreto nacional que se ha hecho, se va a incrementar el presupuesto de becas y ayudas un 22,6 por ciento, que son 286 millones. Yo le pregunto: si aprueban los presupuestos, ¿cómo los van a aprobar?, ¿qué incremento prevén para financiar estas ayudas? Además de este golpe específico por el COVID, hay que recordar que partíamos de una desigualdad que era ya intolerable; los rectores cifraban en 45.000 los alumnos que se habían quedado fuera del sistema universitario debido al decreto Wert. En este nuevo decreto que el Gobierno nacional plantea se va a actualizar el umbral 1 para que incluya más familias; entonces, quiero saber si puede adelantarnos algo sobre si se van a ampliar también los umbrales en las becas autonómicas y cómo se van a plantear.

Además de las becas por renta, socioeconómicas, es necesario pensar en una partida extraordinaria de becas por circunstancias sobrevenidas para las personas que han sufrido despidos, o problemas familiares, o problemas de salud, precisamente por la irrupción del COVID, y esto no solo para el comienzo de curso sino para prever posibles rebrotes o dificultades ulteriores. ¡Y esto hay que hacerlo ahora!, porque los estudiantes más vulnerables necesitan conocer antes del comienzo de curso si van a poder acceder a esa ayuda; prácticamente estamos en junio, y se acaba el tiempo. Además, esto es importante porque hasta ahora estas becas para situaciones excepcionales sobrevenidas eran financiadas por las universidades, y es que yo tengo que recordarle una vez más, señor consejero, que la universidad madrileña ise ahoga!, y también la universidad española en general, que recibe un 14,5 por ciento menos de recursos que la media de su entorno europeo, pero es que concretamente las universidades madrileñas –que usted siempre me dice que no hable de Europa ni de España–, según información de su propia consejería, tienen una deuda todavía por saldar con la Comunidad de Madrid de 99,5 millones de euros, icasi 100 millones! Dicen que hay planes plurianuales, que esto ya está cerrado...; díganos, por favor, una fecha. ¿Cuándo se va a saldar la deuda con las universidades madrileñas? ¿Cuándo se van a cerrar esos casi 100 millones que necesitan recibir de la Comunidad de Madrid? Díganos una fecha: 2020, 2021, 2022...; necesitamos un horizonte de certezas. Y, bueno, en general, como creo que Madrid ha participado en las reuniones también con el ministerio, le pido que nos explique un poco más su valoración sobre estos planes de tasas y becas y cómo los valora.

Un par de cositas más, y termino. Sobre los contratos del PDI, es buena noticia lo que nos comentaba de prorrogar los contratos asociados. Hemos escuchado un rumor muy preocupante –igual no es cierto; si es así, me encantaría que pudiera desmentirlo–, y es que la consejería se planteaba aprobar un cambio por el que iban a tener que pasar directamente por la consejería la aprobación de las plazas de las universidades públicas con el argumento de que, como es la consejería la que financia gran parte del coste por estudiante y las universidades quieren sacar plazas todo el rato para financiarse con esos precios públicos, si una universidad no tuviera recursos o tuviera los presupuestos prorrogados, la Comunidad de Madrid podría denegar la creación de plazas; me gustaría saber si esto es cierto, porque, de serlo, me parecería grave, iy ojalá pueda decirme que es un tremendo error y que estamos mal informados! Le pediría que, por favor, si no es así, lo negara inmediatamente.

Respecto al modelo on line, que en parte tendrá que convivir con el presencial durante un tiempo, por lo menos durante el curso próximo, nos preocupa cómo se va a hacer esto por la falta de infraestructuras, es decir, por la falta de aulas en las universidades. Nos da mucho miedo –les preocupa mucho a los estudiantes– que pueda crearse una especie de doble enseñanza, es decir, de primera y de segunda; o sea, tenemos que asegurar que el tiempo que pasan en la docencia presencial –a la que nada puede sustituir el contacto con el docente y la experiencia en el aula– sea igual para todo el mundo, es decir, que no se genere una enseñanza de segunda on line y una de primera presencial. Creo que tenemos que plantearnos cómo vamos a lograr esto.

Respecto del entusiasmo por la digitalización, que seguramente Ciudadanos y el ministro de Universidades -de Unidas Podemos- comparten, y no solo esto sino también la disminución de contenidos, la sacralización de lo digital, la universidad como preparación exclusivamente laboral – esto me sorprende, señor Morano-, me gustaría también saber qué medidas de apoyo van a tener las universidades públicas, que son las que tienen más dificultades de adaptación; sé que Madrid, por ejemplo, ha estado impartiendo algunos cursos, pero me gustaría saber si también va a haber recursos reales, apoyo y financiación para esta adaptación.

También quería preguntarle si tienen alguna previsión ya sobre el plan de desescalada de cara al curso que viene, cómo se van a coordinar con otras comunidades autónomas en lo que tiene que ver con los calendarios de matriculaciones, de oposiciones, de máster, etcétera, y, en general, si tienen ya algo avanzado en este sentido, como digo, en coordinación también con otras comunidades.

Por último, preguntarle, porque ha sido una noticia que hemos recibido con mucha tristeza, por la dimisión de su directora general de Universidades, doña Sara Gómez, que era un perfil técnico de una potencia extraordinaria: fue vicerrectora de la Politécnica, directora de una escuela técnica y responsable del programa estatal de Mujer e Ingeniería. Nos sorprende y nos apena mucho perder un perfil técnico como el suyo, con la que, siempre que ha venido aquí a comparecer, ha sido posible discutir, aunque no hubiera acuerdo en todo, en términos muy fundamentados y muy técnicos; nos gustaría saber por qué ha ocurrido. Nos apena ver –también en el caso de la directora general de Salud Pública- que cargos tan formados y con un perfil técnico tan alto hayan caído en esta crisis y hayan elegido no continuar; no sé si nos puede contar algo sobre esto.

Y... ¡Ay, me he comido todo el tiempo y no he dejado tiempo a mi compañero! Bueno, ahora dejo dos minutos a Héctor y, luego, la réplica. *(Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono)*.

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor Tejero, tiene dos minutos.

El Sr. **TEJERO FRANCO**: Bueno, yo venía a hablar de ciencia, de investigación y de innovación. Supongo que al representante de Vox le parece curioso, que nos ha sacado aquí a Stalin y a Lysenko; pero yo tampoco puedo dejar pasar la oportunidad de decir que igual su referente es Antonio Vallejo-Nájera, famoso psiquiatra que estuvo investigando con prisioneros republicanos para sacar el gen rojo, cuyo nieto, literalmente, es miembro de Vox.

Yo creo que la pandemia del COVID, como ha pasado con la sanidad pública, lo que nos ha mostrado es la importancia de la ciencia. La ciencia no es un botón que aprietas cuando te hace falta sino un proceso acumulativo, que requiere de un buen ecosistema institucional, de buenos profesionales que estén bien pagados, de una financiación que sea continua en el tiempo y con perspectiva, y eso no se construye de la noche a la mañana. Creo que es precisamente ahora el momento de recordar que, en la última década, la investigación y la innovación en nuestro país no han sido particularmente bien tratadas por ningún Gobierno en realidad, y las políticas de la Comunidad de Madrid han ido en ese mismo sentido, pues esta región tiene un déficit estructural de

interés por la investigación y por el desarrollo; de hecho, todo investigador sabe que si Madrid sigue estando en el top 2, top 3, de la investigación nacional es básicamente gracias a que vive de los Presupuestos Generales del Estado y de ser la capital de España, es decir, que aquí se vive gracias al plan nacional, se vive gracias a que está la mitad del CSIC, el Instituto de Salud Carlos III, el CNIO, y cosas así. Al contrario, las universidades madrileñas, ¡que sí son de nuestra competencia!, durante la última década han sufrido una descapitalización muy profunda en lo que a materia investigadora se refiere.

Yo creo que este es el enésimo ejemplo de que Madrid básicamente sobrevive gracias al efecto capitalidad. Les voy a poner unos ejemplos, y ya acabo: Madrid es de las pocas comunidades autónomas que no tiene proyectos de financiación propios para grupos de investigación; Madrid carece de una agencia regional de I+D o un programa tipo Ikerbasque o tipo ICREA; Madrid carece de centros tecnológicos que puedan apoyar a las pymes innovadoras, y Madrid también carece de fondos públicos de capital riesgo que puedan mirar a largo plazo. Luego, seguiré en la réplica. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Tejero. Por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos tiene la palabra doña Noelia López.

La Sra. **LÓPEZ MONTERO**: Muchas gracias, señora presidenta. Muy buenos días a todos y todas. Me alegra volver a veros, aunque todavía no estemos todos. Gracias, en primer lugar, al señor Sicilia por comparecer ante esta comisión a iniciativa propia y por informarnos sobre los trabajos de la consejería que dirige. Es la primera vez que intervengo desde que se inició esta pandemia, así que no quiero dejar pasar la oportunidad de sumarme a las condolencias por todos los fallecidos a causa de la misma y, de forma especial y muy cariñosa, a familiares y allegados de los fallecidos que formaban parte de la universidad y centros de investigación.

Quería dar las gracias también a todo el personal sanitario, a los Cuerpos de Seguridad del Estado y a todos los profesionales que han estado y están en primera línea, así como a todos los trabajadores que han estado trabajando en actividades esenciales, contribuyendo a nuestro abastecimiento y mantenimiento y garantizando que podamos seguir disfrutando de los servicios tan necesarios para todos.

Quería también dar las gracias -aunque ya parece lejano- a los profesionales de la Dirección de Informática, Tecnología y Transparencia de la Asamblea de Madrid por haber permitido que se hayan celebrado comisiones telemáticas en esta Asamblea cuando todavía no era posible la actividad presencial.

En el marco de esta comisión quiero agradecer el esfuerzo enorme que están realizando los docentes universitarios y el resto del personal de apoyo para adaptarse a esta nueva situación, así como a los estudiantes, que han vivido los inicios del confinamiento con nerviosismo e incertidumbre, sobre todo aquellos que se encuentran en cursos críticos.

Y, por último, no me puedo olvidar del personal científico e investigador tanto de las universidades como de los centros de investigación de la Comunidad de Madrid. Desde luego, si los sanitarios son importantes –que lo son, no hay duda-, los científicos son imprescindibles, porque serán ellos y ellas los que pongan fin a la pandemia con el desarrollo de vacunas efectivas y seguras y con tratamientos específicos que serán aplicados posteriormente por los sanitarios.

Quisiera comenzar con las universidades, enfatizando y agradeciendo que la consejería tomase la decisión de cerrarlas antes incluso de que fuese declarado el estado de alarma. En aquella ocasión recuerdo haber oído quejas por un exceso de prudencia, pues no todo el mundo era consciente entonces de la gravedad que se nos venía encima. Ahora todo el mundo estamos de acuerdo en que fue una decisión valiente y, sobre todo, acertada; ahora sabemos que el cierre y el confinamiento eran la única opción y que el hacerlo lo antes posible ha minimizado contagios y, por tanto, ha contribuido a evitar más desgracias. Estos cierres, junto con el de colegios, institutos y centros de día de mayores, marcaron la pauta para la declaración posterior del estado de alarma por el Gobierno central, suponiendo este cierre un shock para todo el mundo, profesores y alumnos, porque fue un cambio abrupto e inesperado, aunque, a los dos días, las universidades ya estaban operando on line. Desde Ciudadanos, desde luego, llevamos tiempo incidiendo en la necesidad de la transformación digital de la educación en todos sus niveles, sobre todo por parte de mi compañera portavoz de la Comisión de Educación y que nos preside hoy aquí, la señora Bailén; sin embargo, nos imaginábamos un cambio más gradual y armónico de lo que estamos viviendo en la actualidad.

Como ha explicado en su intervención, su función, consejero, es la de facilitar y coordinar las universidades; sin embargo, usted no se ha limitado a dar recomendaciones apelando a la autonomía universitaria para que cada una vaya trabajando según sus criterios sino que ha cogido las riendas de la situación, ha asumido sus responsabilidades y ha coordinado y liderado las reuniones con las universidades para que las soluciones que se alcancen sean las más justas, equitativas y, en resumen, las mejores posibles para todos porque nacen del consenso y del diálogo.

En estos tiempos complicados de confrontación y de máxima polarización usted está realizando lo que en Ciudadanos llamamos política útil, que se basa en la búsqueda de consenso para dar con soluciones dialogadas y homogéneas; lo que, desde luego, nadie podrá decir es que las decisiones que se han tomado no son legítimas, porque nacen de la negociación con todos! -de la negociación en mayúsculas-. En los grupos de trabajo que han organizado para tratar la crisis del COVID no solo se han reunido con todas las universidades de la Comunidad de Madrid como institución sino también con representantes de todos los agentes afectados, incluyendo a los sindicatos y a los estudiantes, en el marco del Consejo Interuniversitario, que, como se ha dicho, se ha reunido muy frecuentemente -hasta tres veces- durante esta crisis.

También han estado coordinados con otras consejerías, tal y como ha dicho -la de Sanidad, la de Educación...-, así como con los ministerios de Sanidad, de Educación, de Universidades, de Ciencia y de Innovación y, además, han tenido en consideración las recomendaciones de la CRUE. El resultado de esa negociación colectiva e intensa ha dado lugar a pactos importantes, como ya he

comentado; por ejemplo, la realización de la EvAU, que consideramos que es un momento crucial, de enorme relevancia, para el futuro de los estudiantes. Si ya en condiciones normales es un hito que te puede marcar de por vida, se puede entender que los estudiantes hayan estado sometidos a un estrés adicional por las circunstancias actuales que estamos viviendo; así que considerábamos muy importante encontrar una solución que les diese certezas y seguridad. Creemos que mantener la realización de la EvAU en las universidades posponiendo y extendiendo el periodo de exámenes ha sido el mejor de los compromisos, y desde Ciudadanos le damos la enhorabuena por haber liderado la pauta con otras comunidades autónomas y con el Gobierno central.

A este respecto, yo tengo una duda que quizá me pueda ayudar a contestar. Leyendo un documento del Gobierno de España, que se puede encontrar on line, que se titula Medidas de prevención e higiene frente al COVID para la realización de la EvAU, hay algo que no entiendo -me parece contradictorio y ambiguo, aunque, por otra parte, viene siendo lo habitual en las comunicaciones del Gobierno de España-: primero, se detalla que se debe mantener una distancia de 2 metros y que, cuando no se pueda, se deben utilizar mascarillas; pero después de algunos párrafos se dice que no, que siempre se debe mantener una distancia de 2 metros independientemente del uso o no de mascarillas. La verdad es que a mí no me queda muy claro; no sé si usted me puede sacar de la duda. Tampoco se dice nada de la regulación del aforo permitido, y, sin embargo, hemos visto que, para otras prácticas, como, por ejemplo, el culto religioso, sí hay instrucciones muy precisas. Desde luego, creo que el Gobierno central debería haber dado unas recomendaciones sanitarias concretas y muy precisas que no diesen lugar a interpretaciones, porque ahora mismo, desde luego, si hay algo que necesitamos es seguridad y certeza.

Otras medidas que se han acordado gracias a la mediación de su consejería son las referentes al cierre del curso y a las evaluaciones. Han conseguido garantizar un calendario tanto para las evaluaciones en convocatorias ordinarias como en extraordinarias, para la defensa de los trabajos de fin de grado y fin de máster, además del papel fundamental que ha tenido la Fundación Madri+d como organismo evaluador de la calidad, que también ha estado en contacto con la CRUE y con otras agencias evaluadoras para llegar a acuerdos que garanticen que, ante un mismo supuesto, se adopten condiciones sin discriminaciones para los estudiantes de diferentes comunidades autónomas; para Ciudadanos, la igualdad de los estudiantes, independientemente de dónde se encuentren, es también fundamental. Lo cierto es que, potenciando la coordinación, la inclusión, la transparencia y la información, se ha logrado minimizar el abandono, y el compromiso del alumnado con la formación on line ha ido aumentando con el transcurrir de los días gracias, por supuesto, al trabajo del personal docente y al seguimiento de los estudiantes para poder identificar a aquellos que estaban en situación especialmente vulnerable y así garantizar que todo el mundo pudiese contar con los recursos necesarios para el seguimiento de las clases.

En cuanto a las evaluaciones, que es también un aspecto crítico, se ha llegado a acuerdos bien detallados y uniformes entre las diferentes universidades para que se hagan de forma presencial, cuando las condiciones sanitarias lo permitan, y telemáticas, cuando no, guardando siempre las

garantías necesarias para que los estudiantes preserven su intimidad y puedan solicitar revisiones justas de los exámenes en caso de desacuerdo.

En el caso de las enseñanzas artísticas, como usted dice, es un tema complicado porque necesitan una presencialidad que no ha sido tomada en cuenta. Gracias por insistir al ministerio para que atiendan a la casuística de estas enseñanzas tan particulares; esperamos que nos escuchen y que puedan llegar a muchos de los acuerdos necesarios.

En resumen, su trabajo, en lo que se refiere a universidades, representa el espíritu de Ciudadanos: dialogar, no lanzar recomendaciones desde el púlpito sino arremangarse y meterse a trabajar en el fango, así como fomentar encuentros para llegar a un punto medio en beneficio de todos: de las universidades, de sus trabajadores y de los estudiantes. ¿Hay margen para la mejora? Evidentemente, ¡siempre hay margen!, sobre todo para aprender de lo vivido y utilizarlo para mejorar el futuro; pero eso lo dejo para mi segunda intervención.

Ahora quiero hablar sobre ciencia e innovación, dando las gracias, en primer lugar, a todos los investigadores e investigadoras, muchos de los cuales, ante el desafío de la pandemia, giraron su investigación habitual hacia la lucha de la pandemia.

Quiero aprovechar también para mostrar mi disconformidad con el Ministerio de Sanidad por no haber tenido en cuenta la posibilidad de trabajar en los laboratorios científicos a no ser que los trabajos tuviesen relación directa con el COVID. No se consideró que hay trabajos que también son urgentes y que no admiten paralización como, por ejemplo, investigaciones que tienen en cuenta el trabajo con colonias específicas de ratones o cultivos celulares primarios, que son irremplazables; esto ha supuesto también una pérdida irreparable de muchos experimentos clave de forma innecesaria, porque consideramos que los científicos y científicas son conocedores de las normas de protección biosanitaria y tienen a su disposición servicios especiales de bioseguridad.

Decía el señor De Berenguer que, en Madrid, dedicamos un 1,6 a la ciencia, pero eso no es cierto. Si se hubiese leído el último informe Cotec, vería que lo que se dedica es un 1,74 cuando la media de España es un 1,2; ciertamente, estamos lejos de lo que sería lo deseable, pero esperemos poder llegar, como tenemos firmado en el pacto de gobierno, al 2 por ciento.

Una vez dicho esto, también le quiero felicitar por haber prorrogado los contratos de investigación dependientes de la Comunidad de Madrid para que se vean afectados lo mínimo posible, así como por haber prorrogado el periodo de justificación de las ayudas. Si algo positivo se puede sacar de esta pandemia es que ha servido para demostrar que la ciencia tiene una utilidad inmediata que impacta directamente en la salud y en el bienestar de las personas. La iniciativa de su consejería del hackathon o maratón científico Vence al virus ha servido como prueba de ello, y quería contar esto en primera persona porque sé de lo que hablo ya que me lancé a participar en uno de los 800 equipos; soy empírica por naturaleza, y decidí ver si era posible ponerse a trabajar con gente desconocida y sacar adelante un proyecto innovador después de una semana de trabajo maratónico e intensivo on line. Sinceramente, el resultado superó con muchísimas creces mis expectativas, y

espero que se pueda mantener en otras ediciones no ya para el reto del coronavirus sino también para otros desafíos; es un ejemplo de cómo la ciencia en conjunción con otras disciplinas y sectores produce un beneficio enorme a la sociedad. Algunos proyectos proponen una herramienta digital mejorada con inteligencia artificial para interconectar farmacias de la Comunidad de Madrid y facilitar al usuario la disponibilidad de medicamentos; otros proponían herramientas de teleconsulta sanitaria para residencias de mayores; también proyectos para mejorar los diagnósticos, como promover test serológicos realizados de forma doméstica o dispositivos similares a un alcoholímetro para detectar biomarcadores de la infección o protocolos de diagnóstico del COVID mediante rayos X aplicando machine learning; asimismo, proyectos para proveer oxigenoterapia domiciliaria, construcción de respiradores a partir de máscaras de buceo, también soluciones sociales como aplicaciones informáticas que puedan distinguir informaciones científicas veraces de bulos, o herramientas para promover acciones urgentes en núcleos vulnerables de países en vías de desarrollo. Tengo que confesar que al principio no terminaba de ver la iniciativa, no entraba en el marco de la investigación tradicional, y, particularmente, me costaba un poco entenderla; pero, tras haberla vivido y haber visto los proyectos increíbles que han surgido, he cambiado radicalmente de opinión.

Por último, ahora que parece que en la Asamblea no estamos a la altura de lo que se espera de nosotros, que es que podamos dialogar para negociar y llegar a acuerdos, quiero apelar al acuerdo de gobierno firmado entre Ciudadanos y PP. En este acuerdo, la palabra "pacto" aparece solo una vez, en el punto 71, y hace referencia precisamente al compromiso de impulsar un pacto por la ciencia. Nosotros, Ciudadanos, pondremos todo cuanto esté en nuestra mano para que podamos conseguirlo en beneficio de toda la sociedad madrileña, y pedimos también disposición al diálogo y al debate por parte del resto de los grupos parlamentarios. Muchas gracias, y en mi segunda intervención hablaré del futuro.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señora López. Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra la señora Sánchez-Camacho.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: *(Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono)*.

La Sra. **PRESIDENTA**: Perdona. El micro.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: ¡Perdón! Se me oye igualmente, pero muchas gracias, presidenta. Frente a esa izquierda –reitero, señor consejero– que está apelando al pacto de gobierno y al pacto por la lucha contra la pandemia, nos encontramos aquí con otra izquierda –a la que han representado algunos de los intervinientes– que poca intencionalidad de pactar tiene cuando ha hecho un resumen absolutamente inexacto de lo que ha realizado la Consejería de Ciencia, Universidades e Innovación en este proceso, en la lucha contra esta pandemia, en estos 78 días. Yo, desde luego, siempre pongo por delante, consejero, que se ha podido hacer humanamente muchísimo más, ¡seguro!; el consejero y todo su equipo –al que agradecemos el trabajo– habrían podido hacer muchísimo más, pero hemos tenido que afrontar una situación de excepcionalidad, en estado límite, y

frente a una adversidad desconocida. Por tanto, yo sí quiero agradecerle la actuación que ha tenido el consejero en todo momento: todas las reuniones que ha mantenido con el Consejo General de Política Universitaria, con el Consejo de Estudiantes Interuniversitarios... Algunos apelaban a que se ha reunido poco; bueno, el Reglamento establece dos reuniones anuales y veo que el consejero se ha reunido tres. Incluso les molesta la reunión que ha podido tener ayer y los acuerdos que se han implementado con las universidades. Nosotros lo celebramos, porque después comentaré la diferencia de gestión que se ha visualizado entre la Comunidad de Madrid y la del Gobierno de España; el triunvirato extraordinario de la señora Celaá, de Pedro Duque y del señor Castells, por excelencia, que, desde luego, también merece su atención y su valoración, y este grupo, por supuesto, la va a hacer hoy aquí.

Señor consejero, yo quiero agradecerle eso porque, de alguna manera, el trabajo que se ha realizado tanto en las universidades como en las escuelas artísticas especializadas, como también en ciencia e investigación, es fundamental para el presente y para el futuro de nuestro modelo universitario y, sobre todo, para uno de los pilares fundamentales, que es la formación universitaria de nuestros jóvenes, que se van a encontrar en una situación extraordinariamente delicada, en un mercado de trabajo en el que la previsión del PIB de España es de una caída del 9 por ciento, que, por tanto, supone una desagradable previsión de incremento del desempleo que va a afectar profundamente a muchos de estos estudiantes, muchos de ellos en salida inmediata tanto de los grados como de las titulaciones o del doctorado que están acometiendo en estos momentos.

Yo sí quiero celebrar, primero, que la Comunidad de Madrid y la Consejería de Universidades hayan liderado la actuación ante la indecisión y ante el abandono absoluto del Gobierno de España en materia de universidades, ciencia e innovación. ¡El ministro Castells ha estado desaparecido hasta el 14 de abril!; de hecho, a la única comparecencia que tenía prevista no asistió, ni a la rueda de prensa, y en un comunicado apeló a la autonomía universitaria y a la actuación de las universidades para tomar las decisiones que correspondieran. Por tanto, me parece absolutamente sorprendente –de verdad– que se le hagan algunas de las críticas que he escuchado a la intervención del consejero –y que escucharé después y que, evidentemente, replicaré en la dúplica–. En cambio, ha sido su consejería y ha sido usted, liderando con los rectores, liderando con el Consejo de Política Universitaria, liderando con el Consejo de Estudiantes, quien realizó toda la actuación a acometer. Y yo quiero también manifestar mi admiración y mi agradecimiento a la comunidad universitaria, porque la comunidad universitaria de la Comunidad de Madrid ha conseguido que se celebren esos tres grandes acuerdos, dos de ellos pioneros, en materia de docencia y en materia de evaluación, pero también por la asunción de acuerdos con respecto al calendario de finalización del curso académico 2019-2020; acuerdos a los que otras comunidades autónomas han llegado con posterioridad.

Por tanto, que se venga aquí a criticar... Yo entiendo que a la izquierda le moleste que el Gobierno de la señora Díaz Ayuso, en colaboración con Ciudadanos, gracias a nuestro pacto de gobierno, funcione, que moleste que hayamos impulsado un hospital milagro como el de Ifema, que hayamos triplicado las UCI, que hayamos traído más de 500 toneladas de equipamiento sanitario, a diferencia de la ineptitud y de la incompetencia del señor Sánchez, pero es que también hemos

liderado actuaciones en materia de universidades. ¿Por qué lo digo? Porque el calendario y los acuerdos en materia de docencia y evaluación, y el acuerdo en materia de calendario, son acuerdos muy importantes; de hecho, usted estuvo reunido el pasado 14 de mayo, junto con la presidenta y junto con los representantes de la Cruma, valorando ese acuerdo histórico. Me sorprende que el Partido Socialista Obrero Español diga que usted ha estado no sé cuántas pocas horas. Pues, ¡oiga!, Pedro Duque, Castells y Celaá brillan por su excelencia y por sus méritos, que son absolutamente extraordinarios y los han visualizado todos los ciudadanos españoles, entre ellos los ciudadanos de la Comunidad de Madrid. En cambio, sí que se ha celebrado un acuerdo con el consenso de las universidades públicas y privadas, un acuerdo histórico que yo creo que nos abre un camino a acometer en un futuro de excelencia, sobre todo en lo que creo que es un futuro que va a ser complicado y sobre el que tenemos que actuar con un gran pacto por la ciencia, sobre todo en materia de reforzamiento de la situación de vulnerabilidad de muchos de los alumnos –en lo que después entraré, cuando analice cada uno de los aspectos-. Por tanto, necesitamos esos grandes consensos; no de palabra, no de hechos –como algunos dicen-, sino reales, que son los que se han acometido.

Por tanto, sobre eso yo querría plantear algunas de las cuestiones que creo que aún no se han resuelto por parte del Ministerio de Universidades. Me gustaría saber, por ejemplo, señor consejero, cómo está la situación de las pruebas de acceso para los mayores de 25 años y 45 años, cómo están las prácticas clínicas en laboratorios y cómo están también las prácticas clínicas de los alumnos del doctorado. Algunos se están cuestionando la situación de la ciencia, la situación de la innovación y las pocas actuaciones que se han realizado desde esta consejería durante estos 78 días de pandemia, pero a mí me sorprende ver que en materia de ciencia e investigación hemos tenido cerrados centros de biomedicina –como ha denunciado el propio jefe oncológico del CNIO, el propio señor Barbacid-, que se han tenido que ir abriendo, con mucho retraso –estas declaraciones del señor Barbacid son de abril, ¡ide finales de abril!; es decir, casi un mes y medio después del inicio de la pandemia-, y que, además, parte de los laboratorios de las universidades no se estén abriendo o que los Imdea, por ejemplo, se estén abriendo durante esta última semana. Por tanto, a mí me parece sorprendente que algunos vengan aquí a cuestionar su actuación. Están en su legítimo derecho, como es mi legítimo derecho exponer la verdad y la certeza de los hechos, que es lo siguiente.

La segunda valoración que yo quería hacerle es la del liderazgo; el liderazgo que ha tenido la Comunidad de Madrid –en su caso, también la Consejería de Universidades y también todo el Gobierno- en la lucha contra la pandemia frente a lo que estamos viendo ahora: la realidad de esa investigación sobre lo que ocurrió el 8-M. Ya veremos cómo finaliza esa investigación, ya veremos cuáles son las situaciones del señor Simón, ya veremos cuál es la situación de la información que tenía el ministro de Sanidad, ya veremos por qué se han producido los ceses que se han producido..., ¡ya lo veremos!, porque en un Estado de derecho todo llega en su momento; pero lo que sí es evidente es que, por los medios de comunicación, consta que había conocimiento previo en diferentes reuniones. De hecho, la señora vicepresidenta del Gobierno, la señora Calvo, parece ser que había mantenido seis reuniones inexistentes al frente del grupo que dirigía el COVID, de las que no se ha sabido nada, que tampoco constan en el portal de transparencia y que tenían esa información previa

sobre los efectos que podía causar esta pandemia. Por eso celebro que el día 6 -¡6!- de marzo, usted y su consejería cerraran los centros de prácticas en centros sanitarios universitarios por miedo al contagio. Y, además, recuerdo que era durante un mes ¡y prorrogable! Como muy bien ha dicho la diputada interviniente de Ciudadanos, algunos nos criticaron mientras, evidentemente, se repartían flores para acudir a la manifestación importantísima del 8 de marzo; pero, mientras hacían eso, criticaban.... ¡Estoy en mi derecho de decir lo que considero oportuno, señor Morano!; si a usted le molesta, lo utiliza usted en su réplica...

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor Morano, por favor.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: ¿Qué yo estuve en la "mani"?!

La Sra. **PRESIDENTA**: ¡Por favor! (*Protestas*).

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: Pero, ¡y a mí qué me cuenta usted!

La Sra. **PRESIDENTA**: No entren en diálogo, por favor.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: ¡No!, ¡yo no estoy hablando con usted! ¡Es que me parece fuera de lugar, señora presidenta! Ahí se demuestra el talante democrático de algunos y cómo les molesta la verdad, pero, evidentemente, yo voy a seguir con la misma...

La Sra. **PRESIDENTA**: ¡Señorías, por favor! Continúe, señora Sánchez-Camacho.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: ¿Le molesta a usted la verdad? Pues, si le molesta, ¡escúchela!

Seguimos, señor consejero. Como bien reitero, esa manifestación sí se impulsó y esa manifestación se realizó y, por tanto, veremos los riesgos de la misma. Pero a lo que yo me estaba refiriendo es a que el 6 de marzo usted tomó la decisión, el 9 de marzo la presidenta de la Comunidad de Madrid tomó la decisión de cerrar todos los centros educativos en todos los niveles, y nosotros lideramos en toda España esa actuación frente a la inacción y frente a la inoperancia del Gobierno de España, del Gobierno socialcomunista del señor Sánchez y del señor Iglesias; por tanto, yo les felicito por esa actuación de liderazgo. Y les felicito también porque, por ejemplo, en cuestiones como la EVAU, que hemos estado viendo—y mi compañera, la portavoz de Educación es mucho más conocedora que yo de esa actuación—, en reuniones, en coordinación, en liderazgo, para la fijación de jornadas, para la fijación de contenidos, para la fijación de espacios, para la fijación, además, de días, el liderazgo de la Comunidad de Madrid ¡es evidente y manifiesto!, y se ha podido realizar gracias a eso, aunque después tengamos protocolos sanitarios que —como dice algún representante de la Complutense— es muy difícil saber cómo vamos a aplicar, ya que son absolutamente contradictorios, porque necesitaríamos 50 días de exámenes para poder realizarlos con esos protocolos sanitarios que indica el Decreto del 17 de mayo del Ministerio de Sanidad. Presidenta, no sé cómo voy de tiempo, porque esto es... Muchas gracias.

Por tanto, señor consejero, eso lo celebro. Pero quiero entrar en alguna de las cuestiones, es decir, en el reconocimiento de lo que ha hecho y, vuelvo a repetir, seguro que nos quedarán muchísimas cosas por hacer, pero usted ya nos ha trasladado hoy la prórroga de los contratos en investigación, en virtud del Real Decreto 11/2020, de medidas económicas extraordinarias en situación de pandemia, la situación de los PDI; es decir, que progresivamente vamos avanzando, pero que nos queda aún mucho trabajo por acometer.

En materia de ciencia y universidades, desde luego, yo valoro extraordinariamente que se haya girado la situación en solo 48 horas. Es decir, yo misma soy profesora externa de una universidad y pasar de realizar las clases de forma presencial a hacerlo de forma telemática, on line, y modificar todo el contenido lectivo y metodológico, tanto desde el punto de vista de la docencia como desde el punto de vista de la evaluación de nuestros alumnos, ha sido muy complicado, pero se ha realizado. La experiencia del hackathon ha sido extraordinaria –usted mismo la valoró– en cuestiones como la pieza que realizaron los ingenieros de la Universidad de Alcalá para poder salvar más de 100 vidas, o como el proyecto X-COV, de la Universidad de Físicas de la Complutense, que permitió ser valorado como uno de los proyectos de la Unesco. Es decir, los 20 proyectos están siendo muy valorados y, por tanto, ese es el camino del fomento de la ciencia y de la investigación, especialmente como catalizadoras en la lucha contra la pandemia.

Pero a mí me preocupan algunas de las cuestiones, señor consejero, que aquí se han planteado. Aquí algunos han venido a plantear la situación de las tasas, la situación de los precios públicos y la situación de retorno a la situación en la que nos encontrábamos en el curso académico 2011-2012. Yo quiero recordar que, cuando se tomaron esas medidas, en 2011-2012, teníamos una grave crisis económica –la de los brotes verdes que los mismos de siempre negaban, pero que vino y que supuso una caída del 3,8 del PIB–, y que ahora estamos ante una previsión, en el mismo pacto de estabilidad del Gobierno de España, de caída del PIB del 9 por ciento. Por lo tanto, a mí me gustaría saber si se van a recuperar esas tasas de las que el señor Castells, ministro de Universidades, decía: que los precios públicos bajos para todos son una política regresiva –eso lo decía el señor Castells–; que el café para todos, ¡hombre!, no debía producirse, y que el pago de esas tasas y de esos precios en el presupuesto de las universidades tenía que acometerlo y soportarlo el estudiante. Ahora ha cambiado, pero, como muy bien recordó mi compañero, Quique Núñez, en su última intervención, esas fueron sus declaraciones. Pues bien, ¿quién va a pagar esa valoración de 100 o 120 millones que puede suponer el incremento de esas tasas? Desde luego, la Lofca establece en el artículo 3.1 que debe haber una asunción compartida de ese gasto. ¿Qué vamos a hacer? ¿Detraerlo de la política del presupuesto de los Imdea, señor consejero? ¿Lo va a detraer usted de los 84 millones que tenemos para poder financiar centros tan importantes de investigación, como son los Imdea, en áreas absolutamente punteras en materia de investigación y tecnología? Pues que nos lo digan algunos, porque es muy fácil venir a pedir, pero, ¡claro!, decir que se van a pagar 100 o 120 millones, cuando no se ofrece presupuesto... Porque quiero recodar a sus señorías que, a día de hoy, ¡a día de hoy!, la Comunidad de Madrid ha sufragado toda la lucha contra la pandemia con fondos propios, con emisiones de deuda en el mercado financiero, y sin aún haber llegado ni un solo euro del programa extraordinario que se ha solicitado; que la señora presidenta solicitó el 15 de marzo, que durante un

mes y medio el señor Sánchez estuvo negando –esos famosos 16.000 millones- y que el 16 de abril la señora Calvo anunció a bombo y platillo, cuando ya estaba siendo una petición reiterada de esta comunidad, y del que aún no ha llegado ni un solo euro. De esos millones, señor consejero: 10.000 millones –todos- son para afectación y ejecución en el ámbito sanitario; 5.000 para actividades complementarias, y solo quedarían 1.000 millones, de los cuales espero que la Consejería de Universidades pueda capitalizar parte para que lo tengamos y pueda ir a fomento en I+D, ciencia o investigación, que es, desde luego, la apuesta, sin duda, de este Gobierno, y que nos ha demostrado a todos que es una de las herramientas básicas de ejecución de políticas públicas.

Pero también quiero, señor consejero, exponer algunas dudas de cara al futuro. De cara al futuro tenemos una situación de inicio del curso académico 2020-2021 muy incierta; de hecho, el propio ministro de Universidades habla de una situación híbrida, igual que hablaba del pago de las tasas, de las que primero dijo en el Consejo de Política Universitaria que se iban a pagar con los Fondos de Desarrollo -con los que no se puede pagar; el desconocimiento es manifiesto de un ministro del Gobierno de España-, y, en segundo lugar, que dieran las consejerías los numeritos. Si usted nos puede decir el numerito... Pero el numerito, más o menos, grosso modo, está entre 100 o 120 millones para esas tasas. Pero lo que también necesitamos saber es cuál va a ser el refuerzo que van a necesitar muchos de los alumnos en situación de vulnerabilidad por falta de capacitación, por mejora en la digitalización, por falta de accesos, de hardware, de software, por necesidad de licencias –que se han dado más de 150.000 licencias de uso para este curso on line-. ¿Cómo vamos a poder empezar –respetando, evidentemente, la autonomía universitaria, pero usted en el marco de sus reuniones- ese nuevo curso que nos espera? La Universidad de Cambridge, por ejemplo, ha planteado que el curso siguiente va a ser un curso on line. Tenemos una universidad que, como bien decía mi compañero...

La Sra. **PRESIDENTA**: Señora Sánchez-Camacho, ha concluido su tiempo.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: Acabo en muy poco, y sigo en el siguiente turno. Mi compañero, Quique Núñez, decía que allí tenían 96 Premios Nobel; nosotros solo tenemos dos. Pero no sé cómo vamos a poder afrontar la situación de un curso que viene y, además, en una situación de vulnerabilidad. Por eso le avanzo que vamos a exponer –en la segunda intervención también- propuestas desde el Grupo Parlamentario Popular para reforzar planes nacionales y para reforzar esa posible situación de vulnerabilidad, que espero y reitero que se haga con el consenso de todos; un consenso real, no de palabra, porque criticar es muy fácil, pero, sobre todo, criticar cuando lo que se tiene en el Gobierno de España es el absoluto caos, el desastre, la ineficacia y, desde luego, el abandono de las políticas impulsadas por el Gobierno de la Comunidad de Madrid. Muchísimas gracias, señora presidenta.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señora Sánchez-Camacho. Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el señor Moreno.

El Sr. **MORENO NAVARRO**: Gracias, presidenta. La verdad, consejero, es que su intervención no hace más que acrecentar nuestra decepción y estupor. Ha referido lo que han hecho otros, pero muy poco de lo que ha hecho el Gobierno, quizás apropiándose de la capacidad de gestión de las instituciones de Educación Superior y del Gobierno nacional. Las universidades, los universitarios, los investigadores, han sido enormemente activos en esta pandemia, ien primera fila!, con un compromiso y esfuerzo enorme, inventando lo que no estaba en los manuales, iy todo este empeño nos parece desaprovechado por el Gobierno! Aun así, ellos creo que están satisfechos, y nosotros estamos muy orgullosos de este comportamiento.

Se han hecho muchas cosas, pero las ha hecho la comunidad universitaria y la comunidad científica. Les pedíamos y les pedimos liderazgo y armonización, que es lo que no hemos encontrado ningún universitario en estas fechas. El COVID ha llegado a una universidad muy descapitalizada en personal, en medios, en financiación... Del recorte del 21 por ciento del presupuesto en 2010 no se ha recuperado ini un euro! tras ver año tras año sus presupuestos congelados, que, de facto, suponen más recortes. Nos encontramos con una universidad envejecida y precarizada que no ha podido prepararse convenientemente para el trabajo on line, a pesar de las promesas y compromisos con Bolonia, y sin músculo ni margen para atender las dificultades de sus estudiantes; pero, aun así, los profesores, aportando sus recursos personales y tiempo sin límite, explorando herramientas y metodologías, los investigadores, ideando cómo virar sus esfuerzos contra la pandemia, y los estudiantes, improvisando recursos informáticos, espacios personales, preocupados por su entorno personal y social con un estrés enorme, han puesto en marcha una nueva forma de Educación Superior a distancia para la que no se tenían patrones, iy las universidades aunaron estas fuerzas y las encauzaron!, bien es cierto que con ritmos muy diferentes, unas más pronto, a otras les costó varias semanas, y bien sabe que en algunos casos sigue habiendo algunos problemas muy serios. La falta de coordinación ha supuesto vaivenes y contradicciones que han acabado impactando en los más débiles de la cadena: ilos estudiantes!, que debería haber sido el colectivo al que se tendría que haber cuidado más.

La situación más acuciante ha estado en la realización de actividades docentes. En la única reunión efectiva que mantuvimos solo se suministró un dato preciso: que alcanzaba el cien por cien, nos dijo usted. Hoy ya, los propios rectores y usted mismo hablan de un 80 por ciento y los agentes sociales apenas la cifran en un 70 por ciento; por tanto, da igual la cifra que se coja, hay unos 50.000 estudiantes, ¡50.000!, que, por diversas razones, se han apartado de la universidad. ¿Conocen ustedes el perfil? ¿Sus razones? ¿En qué titulaciones? ¿Se han preocupado en analizar su situación? ¿Hay algún estudio que pueda compartir? ¿Han puesto en marcha medidas correctoras? Sin temor a equivocarnos, podemos asumir que, en un enorme porcentaje, las causas son socioeconómicas, que las desmedidas subidas de los precios públicos en esta comunidad, mínimamente paliadas, ya pusieron a muchos de nuestros estudiantes y familias al límite. Ahora se les ha pedido que, con sus propios medios, de forma sobrevenida, en un contexto de crisis sanitaria que puede haberlos afectado a ellos o a su entorno y de una crisis socioeconómica asociada que se propaga aún más, dispongan de unos medios técnicos importantes, además para su uso personal y en casi todo el horario diario, ihay exámenes a las 8 y a las 9 de la noche! De nuevo han decidido desentenderse. Las universidades han

hecho otro esfuerzo, y con material propio de sus bibliotecas o mediante compras urgentes han puesto material a disposición de los estudiantes. Lo han cuantificado hoy en 1.500, yo creo que las cifras son un poco más pequeñas, ipero se antojan escasos para esos 50.000 que no han podido seguir! Y, ¡hombre!, con la ambigüedad de su discurso, entiendo que la portavoz se confunda y no se entienda cuántos ha suministrado a la Consejería de Ciencia, Universidades e Innovación: ¡ninguno!; y esto es bueno que se aclare, ¡ninguno!

Hubiera sido imprescindible un claro liderazgo para asegurar la equidad en el sistema universitario, irrenunciable incluso en tiempos de pandemia. Sorprende la nula implicación de los consejos sociales, lo que refleja un serio problema de este modelo y de su implantación en la Comunidad de Madrid. Nosotros también alabamos la ayuda de los gabinetes psicológicos que han organizado las universidades, ¡ide nuevo ellas con su propio trabajo y financiación! ¿Han puesto algún psicólogo de la Comunidad de Madrid? ¡No! ¡Estamos hablando de lo que han hecho las universidades!

A pesar de nuestras preguntas directas y parlamentarias -algunas censuradas por la Mesa-, tampoco conocemos el impacto en los estudiantes con estancias de movilidad. Tras un gran esfuerzo, de nuevo por parte de las universidades, de la CRUE, y de la actuación perseverante del Ministerio de Asuntos Exteriores, parece que están repatriados en un alto porcentaje y con nosotros. Cuando los colegios mayores pidieron ayudas y nosotros lo trasladamos, ¡itampoco obtuvieron auxilio!; lo tuvo que hacer la Delegación del Gobierno. Un barómetro universitario interno muestra que un 25 por ciento del estudiantado manifiesta que sus clases no son satisfactorias, pero lo achacan a los recortes, a la escasez de medios y a la precariedad del profesorado. Un colectivo que, de forma inmediata y con una implicación sobresaliente, ha aportado respiradores, PCR, pantallas protectoras, tablets en residencias, ayudas educativas, material para hospitales, y un largo etcétera, ipero para esto tampoco ha habido ayuda ni financiación!, se han nutrido de crowdsourcing o de donaciones. Muchas ideas se han quedado sin ver la luz por falta de coordinación, ¡y tampoco se han recopilado en ninguna web!, como sí vemos en otras regiones para poder trasladarlas a la ciudadanía y presumir orgullosos de lo que ha hecho nuestra gente. Las escuelas superiores de enseñanzas artísticas necesitan tener definitivamente disponibles sus instrucciones. Hay problemas repetidos como las prácticas, la evaluación y la parte de los talleres; también hay que resolver la delegación de firmas que supone retrasos en los pagos y que son incapaces de arreglar.

Tuvo la oportunidad de dar unos mensajes claros y esperanzadores en dos preguntas en pleno por parte de este grupo parlamentario. Preguntamos por la situación de los estudiantes, y nos contestó con declaraciones del ministro. Sugerimos proponer una convocatoria específica de proyectos para colaborar contra el COVID, y nos contestó que era muy difícil. ¡Otras comunidades lo han hecho! Así como el Gobierno: 24 millones en más de 100 proyectos en un tiempo récord. Ambas intervenciones -perdone que le diga- me parecieron desafortunadas porque desaprovechó la oportunidad de mandar mensajes de agradecimiento, aliento y futuro. Hoy parece que rectifica, ¡lo agradecemos sinceramente!, porque creemos que este es el camino que hay que seguir con la comunidad científica universitaria. Tampoco lo hizo la presidenta en su comparecencia, a petición

propia, al Grupo Socialista, con solo cinco referencias a la ciencia y cuatro a las universidades en las más de 46.000 palabras que utilizó ese día; por cierto, las mismas referencias que a la comida basura a la infancia y lejos de las 25 que mencionó a los impuestos o las 45 a la participación privada en servicios públicos. Bueno, ivamos viendo qué importa!

Ha mencionado el diálogo con las instituciones de la Educación Superior en múltiples reuniones. ¡Hombre!, la Real Academia de la Lengua define diálogo como discusión sobre un asunto o problema con la intención de encontrar soluciones. ¿Cuáles son las soluciones? ¿Dónde están las que tienen que ver con la evaluación de los estudiantes? Todavía, a fecha de hoy, iun problema muy serio!, y ha tenido que poner luz la Agencia de Protección de Datos. Provoca cierto sonrojo oír presumir que el madrileño fue el primer sistema en diseñar su evaluación después de ver lo que está pasando, después de ver unos calendarios completamente deslavazados y las quejas de los estudiantes; además, quizás, Asturias, Aragón, Baleares, Castilla-La Mancha, País Vasco, La Rioja o Extremadura, puedan presumir con más rigor de ser los primeros que hicieron una cosa única en su comunidad.

¿Qué soluciones han dado a las prácticas de los estudiantes, muchas en instituciones públicas? Por ejemplo, ¿se van a certificar las actuaciones de estudiantes en Ifema o el problema de los ECOE en enfermería se va a arreglar? ¿Cuáles son las que tienen que ver con los protocolos de riesgos laborales en la desescalada? ¡Al final lo han hecho los sindicatos a partir de las directrices del Ministerio de Sanidad! ¿Van a aportar EPI? ¿Van a ayudar a traer los que están negociando las universidades? ¿Y las directrices generales para la reapertura de laboratorios, muy diversas en cada universidad, mientras los proyectos están parados? Siendo un problema común en toda Europa, se han organizado mucho mejor. Pero no queremos concentrarnos en la indolencia de las actuaciones hasta la fecha; nuestras objeciones creo que las hemos trasladado con corrección, responsabilidad y rigor, y con un nivel de educación a años luz de lo que han mostrado varios portavoces en esta Asamblea y algunos consejeros en sus comparecencias.

Lo que debería salir de la comisión de hoy no son reproches sino escuchar por parte del Gobierno compromisos claros con respecto a cómo se van a abordar los serios problemas del mundo universitario y de la I+D+i ante los efectos de la pandemia. Necesitamos certeza sobre un nuevo decreto de tasas y precios públicos. ¿Cómo van a ser los precios del año 2020? Creemos imprescindible -se lo hemos trasladado en varias ocasiones- que no se penalice la segunda matrícula o posteriores, que supondría hacer responsable al estudiante de las dificultades que se ha encontrado; que se den por abonados los precios de las prácticas que no hayan podido realizarse adecuadamente -la única solución de la evaluación que puede causar problemas con las becas-; bajar de paso los precios a extranjeros para hacer el sistema atractivo de nuevo y escuchar que se va a mejorar la financiación en las universidades para que puedan hacer frente a los problemas de la pandemia; se van a lanzar convocatorias científicas adicionales para los desafíos nuevos que ha traído el COVID. Nos agrada oír que nos van a hacer caso y que van a financiar los proyectos madrileños evaluados positivamente por el Ministerio de Ciencia e Innovación; iestos son caminos adecuados! Es imprescindible un programa de becas ambicioso para no dejar a ningún estudiante atrás; las becas de

excelencia no pueden seguir siendo las prioritarias -quizás no deberían haberlo sido nunca, pero menos ahora-, y hay que incrementar las socioeconómicas. El Gobierno nacional ha salido en ayuda de los estudiantes, pero hará falta más y esperamos que sea de la comunidad; deje, por favor, todo esto claro hoy.

Nos cuesta entender cómo, ante esta situación, no se ha convocado a los órganos del Gobierno del sistema universitario de la I+D+i. ¿Van a reunir al Consejo Universitario? Me refiero al pleno, no a una comisión. ¡No lo han hecho! ¿Cómo es posible que no se haya convocado al Consejo de Ciencia y Tecnología para asesorar científicamente a este Gobierno? ¡Se lo pedimos hace unas semanas! Nadie lo ha hecho y, si llega, llega tarde! ¡No se ha convocado! No parecen opinar lo mismo que usted los estudiantes tras leer el comunicado crítico tras el consejo de ayer que ya se ha mencionado. Y en este contexto de gestión resquebrajada se produce la lamentable dimisión de la directora general de Universidades y del subdirector sin que hayan sido capaces de reemplazarlos, y también se añade la mala interlocución con la dirección de la Fundación Madri+d. Ha asistido a reuniones de la Conferencia General de Política Universitaria; no se nos ha trasladado ni la postura de la Comunidad de Madrid ni las conclusiones, parece que siguen enfrascados en sus continuas trabas a las propuestas constructivas del ministerio.

La incertidumbre del nuevo curso es enorme, y desde aquí le proponemos que se pongan en marcha urgentemente varios planes imprescindibles para que se aborden los problemas: una planificación global del inicio del curso, con criterios unificados y que contemple varios escenarios; las universidades están en ello, pero de forma independiente, planteando calendarios muy diferenciados. Es imprescindible trabajar conjuntamente para que se mantenga la coherencia; debe incluir contingencias ante problemas que se presumen y de los que hay indicios muy claros, como pueden ser: la esperada bajada de las matriculaciones, la regulación del teletrabajo -la tensión actual es insostenible-, o el previsto aumento de las jubilaciones en medio del curso, que exigirá la agilidad para la contratación; un plan de digitalización de la educación superior que permita la alfabetización de todo el colectivo y que aporte medios y soluciones conjuntas también a las peculiaridades propias. Empezando ya, los resultados pueden estar en septiembre, abarcando a todos, pero es necesario un compromiso firme y económico del Gobierno, además puede servir de inspiración y de ejemplo para otras etapas-, con unos planes claros a corto, medio y largo plazo.

¡La situación de las universidades es insostenible y ahora no es posible seguir en las condiciones existentes! Debe incluir el estudio de la bajada de tasas impulsada por el Gobierno y aprobado, por cierto, por esta Asamblea a propuesta de este grupo. También la situación del profesorado; el acuerdo para la renovación de asociados entre universidades y sindicatos, con la consejería de mero espectador, no es suficiente. Hay que ampliar la cobertura para investigadores doctorandos y los ayudantes doctores, que son un colectivo importante aunque relativamente pequeño. Hace falta una planificación estratégica de las infraestructuras de Educación Superior, tanto las físicas como las virtuales. La oportunidad de compartir soluciones informáticas es evidente; por citar un ejemplo: el concepto actual de biblioteca necesita un cambio radical. Las necesidades en ambas dimensiones son más evidentes en las enseñanzas artísticas superiores, y no hace falta que le

recuerde la situación de la Escuela Superior de Diseño de Madrid, que lleva varios años fuera de los límites razonables. Un buen plan regional de investigación que supere ampliamente los mínimos efectos y ambiciones que han tenido los anteriores PRICIT. Hay que potenciar las inversiones sustancialmente, pero también la implicación de la ciencia y los científicos en la toma de decisiones; planes que deben contar con todos los colectivos desde el inicio, con el profesorado y con los estudiantes, no llamarlos al final.

Y no podemos acabar sin manifestar la preocupación por la lentitud y la falta de explicaciones con respecto a la EvAU. Los estudiantes, sus familias y los profesores están enormemente inquietos y han recibido muy poca información, incluyendo, por cierto, el chiste de mal gusto de la presidenta de proponer hacerlo en Ifema. Le reiteramos que es imprescindible transmitir tranquilidad con mensajes muy claros. Un mínimo cálculo hace ver que se necesitará una cantidad ingente de EPI, multiplicar la higiene, triplicar los espacios y el personal; personal que no está precisamente manifestando su voluntad de acudir a los llamamientos voluntarios ocupados con el cierre del curso y la falta de alicientes. Aproveche quizás este tiempo para explicar una planificación y trasladar ideas tranquilizadoras o hágalo en otro contexto, pero haga que llegue a las familias.

Termino, y no lo puedo hacer sin recordar a todos los afectados por el COVID-19, pero especialmente a los más de 20 profesores y personal universitario que nos han dejado -creo que es muy bueno cuantificarlo-, y a los que espero que se les pueda hacer el homenaje, con nombre y apellidos, que se merecen, hoy que comienza el luto oficial de este país. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Moreno. A continuación contestará a las anteriores intervenciones el señor consejero de Ciencia, Universidades, e Innovación; señor Sicilia, tiene un tiempo máximo de diez minutos. Gracias.

El Sr. **CONSEJERO DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN** (Sicilia Cavanillas): Muchas gracias, presidenta. Muchas gracias, señorías, por sus aportaciones, por sus comentarios y por sus sugerencias. La verdad es que yo les voy a necesitar a todos ustedes, porque coincidimos en lo fundamental, y yo creo que en todas las observaciones que he escuchado están hablando de la esencia en cuanto a ciencia y en cuanto a universidades. Es verdad que luego nos falta hacer el esfuerzo de ponernos de acuerdo y de olvidar que estamos representando ideologías, que es lo que muchas veces separa el que podamos llegar a un encuentro sobre temas que son fundamentales para todos; yo les pediría también ese esfuerzo. Por mi parte, absoluta transparencia, y lo que pediría por la suya es la máxima coherencia.

En cuanto a la última intervención del portavoz socialista, yo le pediría fundamentalmente esa coherencia con lo que le gustaría y lo que hace. Cuando habla de esa falta de liderazgo, le recuerdo -por si lo ha olvidado- que las funciones de la consejería no pueden intervenir en las universidades. A diferencia de otras consejerías, como la de Sanidad o la de Educación, nosotros no tenemos competencia en nuestro ámbito de actuación; con lo cual, lo que tenemos que hacer es influir para que ellos tomen decisiones y cambien. Y se lo digo al revés: me he reunido tres veces con

el ministro de Universidades y tres veces con el ministro de Ciencia. En la primera intervención con el ministro de Universidades puse encima de la mesa las tasas, que han sido aquí mencionadas. Yo le pregunté que por qué era la prioridad, y me dijo que exclusivamente porque él lo había puesto en el programa de gobierno y que eso estaba por encima del COVID; era un programa ideológico que estaba por encima de lo demás. Yo le dije que, si eso era un tema de partido, tenía que venir con su financiación, y nos dijo que iba a venir con su financiación. Mañana tenemos una conferencia de política universitaria, y espero que él venga con la financiación, porque si lo que piensa es que una parte de su programa electoral la va a pagar las comunidades autónomas... Aquí se ha puesto encima de la mesa que si, en el caso de Madrid, son más de 100 millones, la red Imdea le cuesta a la Comunidad de Madrid 40 millones; significaría que tendría que dejar de financiar una red como los institutos Imdea, con mil y pico investigadores y, además, ese sería el importe total de la Comunidad de Madrid en investigación, ¡100 millones!, que antes lo ha recordado el portavoz de Vox; 121 millones es lo que el año pasado invirtió en investigación y ciencia. Para cumplir el programa de gobierno de su Gobierno, entendemos que tenemos que pensar en el escaso dinero que tenemos, porque, insisto, la Comunidad de Madrid está con presupuestos prorrogados, ¡no nos olvidemos!; el dinero lo queremos utilizar para la gente que más lo necesita, no para hacer cumplir el programa de otros, pero este es un tema que vendrá mañana.

Yo, por supuesto, estoy encantado de tener las mejores tasas para los estudiantes y las mejores ayudas, pero mi responsabilidad es la gestión de lo que tengo; lo que tengo es un presupuesto y tengo que trabajar para que sea lo más justo y equitativo, y que no venga movido por intereses ideológicos, que ni siquiera han mostrado un propósito, porque, cuando yo pregunté al ministro cuál era el propósito, me dijo: bueno, está en mi programa. ¡Pero yo le pregunté por el impacto! Imaginemos Madrid con 200.000 alumnos; ¿200.000 alumnos necesitan una mejora o lo necesitan 40.000 que tienen realmente un problema? Nosotros queremos intervenir sobre las personas que tienen realmente un problema.

Mañana yo llevaré al Consejo de Gobierno un programa de becas excepcional. El Gobierno de la nación ha hecho un esfuerzo importante; ha incrementado un 23 por ciento su programa de becas. Yo espero que en la parte de becas socioeconómicas nosotros hagamos algo bastante más espectacular, que consigamos multiplicar nuestra cifra de una manera muy significativa y muy superior a lo que ha hecho el Gobierno de la nación. Además, queremos hacerlo con una consideración que nos está costando, y es que las becas del Gobierno no van a poder atender a personas afectadas por el COVID, porque no se puede hacer, ya que afectan a la renta de 2019. Nosotros vamos a buscar un modelo por el que se contemple específicamente en esas becas personas afectadas, y vamos a tratar de que el dinero llegue a las personas que realmente se han visto afectadas de distinta manera: por enfermedad, por temas económicos o por brecha digital. Esto respecto a las tasas, que, insisto, yo espero que mañana el ministro venga con una propuesta, y nosotros estaremos encantados de escuchar esa propuesta; pero, si tenemos unos recursos escasos, tenemos que utilizar los recursos donde consideremos que es más equitativo y justo, y en este caso estamos hablando de las becas.

Hablan de que todo lo ponen las universidades. Las universidades reciben 1.000 millones al año del dinero de todos nosotros, insisto, ¡del dinero de todos nosotros! ¿No es correcto 1.000 millones? Son 1.000 millones del dinero de todos los madrileños; evidentemente, tienen el presupuesto que pagamos con los impuestos de todos los que estamos aquí, y también lo he escuchado en una intervención: estamos financiando entre todos a las personas que van a la universidad. Insisto, la comunidad tiene que mover los recursos para que se hagan cosas, y las universidades son las que tienen en este momento la capacidad de priorizar determinadas actuaciones; priorizar dónde van a poner sus recursos, dónde van a poner su inteligencia y cómo van a abordar el futuro de la universidad. El futuro de la universidad, cuando hablamos del próximo año académico, pasa por entender muy bien lo que ha pasado, entender que la tecnología se ha quedado para siempre, pero entender que la tecnología no lo va a ser todo. Creo que también lo he escuchado aquí esta mañana: la universidad tiene un componente social y presencial importante. La tecnología tiene que sustituir lecciones magistrales, tiene que sustituir determinadas materias que perfectamente se pueden utilizar con las plataformas que todos hemos usado, pero la labor fundamental de la universidad tiene mucho que ver con lo que pasa físicamente en las universidades, en las aulas, y es ese trabajo que hacen realmente los profesores de sacar el máximo de esa inteligencia colectiva que hay en un aula; con lo cual, habrá que hacer un sistema, que es el reto en el que hemos puesto a trabajar en este momento a la Cruma, y es que no piense solamente en metodologías en el caso de que haya algún tipo de impacto posterior sino que realmente repensemos -y tenemos ahora el momento para hacerlo- cómo tenemos que empezar a reconvertir lo que son las universidades madrileñas, sabiendo que la tecnología ya nos resuelve un porcentaje muy alto de situaciones.

Es verdad -y aquí ha habido quejas- que no todo el mundo está satisfecho. ¡Por supuesto que no todo el mundo está satisfecho! Es imposible pensar que en 48 horas todos nuestros profesores saben utilizar Teams y todas las plataformas; ¡es imposible! Y es imposible que todos los alumnos manejen Zoom y todas las plataformas; ¡es imposible! Hemos tratado de hacer lo máximo posible, y para eso lo que se ha pedido es confiar en los profesores de las universidades, porque en eso no hay ordeno y mando; es conseguir mentalizar a cada profesor para que haga lo mejor posible su enseñanza con sus alumnos. Pero, claramente, no todo el mundo ha estado a la altura y, claramente, no todos los profesores han sabido trasladar su conocimiento en un PowerPoint o en una plataforma; pero es que no había otra manera. Hemos tratado de tener el menor daño colateral posible, y por eso entendemos que ha habido un magnífico ejercicio por parte de los claustros de profesores y de los estudiantes; pero claramente ha habido muchos temas que habría que corregir.

Algún otro tema que ha salido aquí es la inversión por la ciencia. ¡Es verdad que nos queda mucho! Yo no he bajado de mi aspiración, que ya estaba en el acuerdo de gobierno entre el Partido Popular y Ciudadanos, de alcanzar ese 2 por ciento, y está en ese pacto por la ciencia, que si no se ha reunido, como decía el señor Moreno, ha sido porque desde aquí, desde la Asamblea, no se han nombrado los vocales correspondientes para ese consejo; pero en breve espero que ya estén nombrados todos y en breve nos sentaremos. Lo tenemos ya dibujado, lo tenemos ya hablado con muchos de ellos, y va a ser un programa con 16 medidas que tienen impacto económico e impacto en un montón de áreas sobre el mundo de la ciencia. Yo espero que aquí estemos todos absolutamente

de acuerdo, porque, además, como les decía al principio, yo les voy a necesitar; yo necesito que prioricemos la ciencia.

Yo soy consciente de que tenemos el presupuesto que tenemos, pero si de esta hemos aprendido algo es que solo con la universidad y la ciencia podremos salir adelante, porque universidad y ciencia es realmente invertir en futuro, no es un gasto. Cuando hablamos de ciencia -y también se ha comentado aquí-, estamos hablando de poder anticipar cosas que nos han sucedido, que puede ser en sanidad, o puede ser en energía, o en medio ambiente, o en cualquier otro tipo de elemento. Ahora mismo se ha demostrado que la ciencia, aunque ha sido en este momento aplicada a la sanidad, responde, y la ciencia es de un enorme nivel en la Comunidad de Madrid, no porque estén las entidades estatales, como comentaba el portavoz; me da igual de quién sean, me da igual que el CSIC sea de uno o de otro. ¡A mí me da exactamente igual! Lo que hay es mucha ciencia en Madrid, y tenemos que ser capaces de que esa ciencia produzca y se apoye, ¡y ojalá la apoyemos todos!, ¡ojalá!

Cuando hablo con el ministro Duque, también tenemos la misma conversación; él lo que me dice es que no tiene dinero. Bueno, ¡lo entiendo!, ¡yo tampoco lo tengo!, pero tenemos que pelear los dos en la misma dirección, y es que en el Gobierno se reconozca la importancia de la ciencia -esa es mi conversación con el ministro-, y yo tengo que hacer lo mismo en mi Gobierno, en la Comunidad de Madrid, es decir, conseguir la mayor dotación para el mundo de la ciencia, y en este caso sí estamos totalmente de acuerdo, ¡totalmente de acuerdo! Yo sé que la potencia, por ejemplo, en el corredor norte de investigación es probablemente la mejor de Europa, pero no cuento de quién son los centros, si son del CSIC, si son de la Autónoma..., ¡me da exactamente igual!; lo que yo tengo que hacer es favorecer que Madrid sea atractivo para el investigador europeo, atractivo para la inversión de fuera, y que realmente se invierta en ciencia.

La ciencia puede ser una de nuestras mejores salidas de la crisis. Si hay un sector que en este momento puede ser atractivo para el capital extranjero, para el talento extranjero, es la ciencia, ¡porque la tenemos! No nos la tenemos que inventar, no tenemos que pensar en una nueva actividad para Madrid, ¡es que la tenemos! Tenemos los mejores científicos en muchísimas disciplinas y tenemos las instalaciones; probablemente tengamos que invertir en mejorarlas, en atraer más talento, en trabajar mejor con los investigadores que hay, ¡pero ya la tenemos! Lo que tenemos que hacer es un plan conjunto que exige mucha colaboración a nivel de Gobierno, y, en este caso, a nivel de Gobierno de la Comunidad de Madrid, para poner en conjunto todo ese tipo de actividad. Mi relación con el CSIC es espléndida y nos ayudamos en todo lo que podemos, porque solo hay algo que nos une: que la ciencia haga cosas; con lo cual, yo no voy a entrar en esas discusiones de si es mío o es tuyo, porque yo lo que tengo que hacer es gestionar, y gestionar aquello que consiga tener Madrid para salir un poco de la crisis. Yo no quisiera...

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor consejero, concluya, por favor.

El Sr. **CONSEJERO DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN** (Sicilia Cavanillas): Terminó ya. Me queda una réplica, pero termino con este tema. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: En turno de réplica de los representantes de los grupos parlamentarios tiene la palabra por un tiempo máximo de tres minutos, por el Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie, el señor Morano.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Voy muy rápido. Muchas gracias. En primer lugar, a la señora Sánchez-Camacho, que sabe que le tengo un aprecio personal grande, le pido disculpas por la forma de la interrupción, que nunca es de recibo, pero no rectifico mi justa indignación. De verdad, ¡abandonen el mantra del 8 de marzo!, o empiecen diciendo: a la manifestación del 8 de marzo, a la que el Partido Popular convocó a ir...; a la manifestación del 8 de marzo, a la que, tres días antes de su celebración, la “decapitada” –en sentido figurado- directora general de Salud Pública de la Comunidad de Madrid elaboró una resolución que decía que todas las personas, excepto las que hubieran tenido algún contacto con algún contagiado, podían hacer su vida normal e ir a concentraciones...”; esa manifestación a la que promovió asistir, como digo, el Gobierno que está gobernando la Comunidad de Madrid, a la que asistió la señora Gamarra y la señora secretaria general del Partido Popular de la Comunidad de Madrid, doña Ana Camíns, a la que también tengo un gran respeto... E hizo todo esto basándose en el asesoramiento del Comité de Expertos que tenía la señora Ayuso desde enero, si es que existía, que yo creo que sí existía, y esos expertos decían que no pasaba nada por asistir. Pues, con todo eso, que usen ustedes el 8 de marzo, ¡o son ustedes también irresponsables! -siendo la Comunidad de Madrid la que tenía competencias en Salud Pública-, ¡o están haciendo un flaco favor a la democracia intentando ganar votos con una cosa que, primero, no se sustenta en la realidad y, segundo, son ustedes corresponsables de la misma! De verdad, ¡abandónenlo! Y se lo digo a una política de alto nivel ¡que tiene muchos mejores argumentos que estos que ha usado!; se lo digo así. Y lamento mis formas, pero es que ¡me indigna profundamente el discurso sobre el 8 de marzo!

Nos dicen que el Gobierno del Estado ha tenido cerrados centros de investigación en medio de una pandemia para garantizar la seguridad. Podría ser una crítica que podría asumir si no proviniese de una Administración que tiene cerrados ¡ahora mismo! 70 centros de salud en la Comunidad de Madrid. ¡De verdad...! Yo puedo entender críticas al Gobierno del Estado, pero, cuando nos ponemos a comparar, ¡creo que sale mejor parado!

Dice que no ha llegado un solo euro del Gobierno del Estado para la pandemia. ¿Con qué dinero se ha contratado el personal de las residencias de mayores?, ¿me lo pueden decir? Y le hago una pregunta al señor consejero: ¿en cuánto ha incrementado el gasto su consejería? Porque esto es medible, ¿eh?; son modificaciones presupuestarias, y esto tiene un procedimiento. ¿En cuánto ha incrementado el gasto su consejería por esta pandemia? Porque me da ¡que nada!, ¡cero! ¿Y qué es lo que hace el Gobierno de la Comunidad de Madrid? Decir: que venga el Estado, ¡que venga el malvado Estado!, porque yo no voy a hacer una reforma fiscal, y me suelte más de 1.000 millones de euros, es decir, 1.500 o 1.600 millones de euros; es decir, que vengan los trabajadores extremeños, los trabajadores catalanes, los trabajadores andaluces, los trabajadores también madrileños, que pagan el IVA y el IRPF, y sufragan mis políticas públicas. ¡Eso es lo que está pidiendo el Gobierno de la Comunidad de Madrid! Y como nosotros no queremos hacer una reforma para los grandes

patrimonios... Porque aquí está sobre la mesa que los servicios públicos los financiamos con los impuestos, sobre todo IVA e IRPF- de los trabajadores madrileños y de fuera. Entonces, dígame cuál va a ser la captación de recursos por encima de lo que ha puesto el Gobierno estatal que va a hacer el Gobierno de la Comunidad de Madrid! ¡Alguno sacarán!, ¡venderán algo!, ¡harán algo! Pero no, ¡nada!, ¡simplemente pedir dinero al Estado!, es decir, ¡pedir dinero a los trabajadores y trabajadoras! Así que no digan que hay recursos escasos.

El señor De Berenguer, que ha vuelto con fuerza de la suspensión, me saca a Lysenko... Yo creo que usted cree que tiene más relación con la ciencia el modelo que puso a Fraga en Palomares que el que puso a Gagarin en el espacio; pero, bueno, es una opción suya.

Vuelvo a repetir. Ha dicho el señor consejero que hay escasos recursos. Yo coincido en que hay escasos recursos, y creo que todos aquí sabemos que hay escasos recursos. ¿Y no será la solución al problema tener más recursos? ¡Llámenme loco! Esto será ideología, ¡pero yo creo que son matemáticas! Si necesitamos más recursos, ¡captémoslos! ¿Y cómo los captamos? Quizás aplicando - que el señor De Berenguer ha llamado infierno fiscal o algo así- un impuesto -el que nosotros proponemos- a los millonarios...

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor Morano, ha concluido su tiempo.

El Sr. **MORANO GONZÁLEZ**: Con esta frase concluyo. Si necesita estos recursos, ¡defienda esto, señor consejero! Solo se aplicaría a lo que ustedes llaman clase media, que es a la gente que acumula un patrimonio equivalente a estar 40 años de salario medio sin comer y guardando el dinero. Esto es para ustedes la clase media, que es a quienes nosotros queremos aplicar esta reforma fiscal. Habrá que optar entre si a esta gente, que no existe, porque estamos hablando de patrimonios multimillonarios que no los han obtenido ahorrando, hay que aplicarles una tasa del 2 por ciento o empezamos a cerrar universidades, a no bajar las tasas y a no subir las becas. Esta es la decisión que hay que tomar. ¡Nosotros lo tenemos claro! Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Morano. Por el Grupo Parlamentario Vox en Madrid tiene la palabra el señor De Berenguer.

El Sr. **DE BERENGUER DE SANTIAGO**: Muchas gracias. Por hacer un breve resumen de lo que nos une y no de lo que nos separa, creo que hay aquí algunas cuestiones que han quedado bastante claras. La primera es la importancia de la investigación y de la formación académica para el progreso de la sociedad, para poner a España entre los primeros países, porque, además, es un instrumento de justicia social, es un ascensor social, y permite que todos tengamos un futuro mejor; eso está fuera de toda duda, y, además, es una gran noticia. También es una gran noticia que todos tengamos claro que hay que hacer políticas activas para garantizar eso, es decir, políticas relacionadas con becas, ayudas, tasas...; creo que es un gran punto de partida. Y también tenemos claro que este mundo cambiante va a hacer que la formación sea completamente distinta, no solo con tecnología, como dice el señor consejero, pero también con tecnología, porque va a cambiar absolutamente todo,

incluso la manera de relacionarnos, de trabajar, de formarnos también... Por tanto, yo creo que tenemos unos buenos puntos de partida.

Pero hay otras cosas que me preocupan más, y que es donde empiezan los problemas. Por una parte, en la zona del diagnóstico. Aquí se ha hablado mucho de medidas paliativas y se ha hablado mucho de medidas preventivas, pero creo que eso no es lo importante del discurso; lo importante del discurso entra cuando tenemos que hablar de que, para garantizar aquello sobre lo que hemos llegado a un acuerdo, es decir, la necesidad de la investigación, de la formación, de que no haya nadie que no pueda estudiar por motivos económicos y con independencia de su clase social..., no seamos capaces de irnos a lo fundamental, ique no pasa -como dice siempre la izquierda- por conseguir más recursos a cambio de más dinero del bolsillo de los contribuyentes!, por una sencilla razón: porque todo lo que detraigamos al contribuyente -y, efectivamente, el señor Morano tiene razón en que el IVA no distingue entre clases sociales, por ponerle a usted un ejemplo- ise lo vamos a quitar de otras necesidades que tienen sus familias!

Ninguno de ustedes ha sido capaz de hacer mención a ninguna de las ideas que les he planteado. A nivel estructural, ise pueden mirar otras cosas que no sean solo el nivel de ingresos, señores de la izquierda!, es decir, más impuestos; les pongo un ejemplo: organización, estructura, coordinación, dimensión, duplicidades, burocracia... ¿Qué políticas están teniendo? Porque han salido aquí las universidades, que también son corresponsables de la situación de sus profesores. ¡Eso es lo relevante!, ieso es lo que va a generar el cambio! ¡No más dinero!, porque el dinero, lamentablemente, se va a tener que utilizar para pensiones, para ayudar a las personas que se quedan en paro, para la Educación Primaria y Secundaria, para la sanidad...; por lo tanto, tendremos que conseguir el ahorro en otras cuestiones que no solo sea sacar más dinero. Les pongo un ejemplo práctico: ¿cuánto nos ha costado que el Ministerio de Universidades, Ciencia e Investigación se haya tenido que dividir en dos para dar un puestecito a cada uno de los partidos del Gobierno que, además, luego ha precisado una oficina de coordinación entre los mismos? ¿Cuánto ha costado eso? ¡Ese es un ejemplo claro de cosas en las que podemos meter mano sin tener que meter la mano en el bolsillo de nadie! No porque no haya que meterla, señor Morano, ¡porque claro que hay que cobrar impuestos!, ¡más a los que más tienen y menos a los que menos tienen!, pero no solo se trata -iy eso es lo que le he dicho a usted!- de la distopía de pensar que, por aumentarlos eternamente -porque hay un conjunto de personas que no sé dónde viven o qué entelequia tienen ustedes en la cabeza-, van a tener dinero para solucionar todos nuestros problemas. ¡Menos mal que de momento no podemos dar aquí a la máquina de imprimir!

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor De Berenguer, ha concluido su tiempo.

El Sr. **DE BERENGUER DE SANTIAGO**: Acabo enseguida. Me preocupan dos cosas de las intervenciones de Más Madrid. Creo que la señora Ramas se ha equivocado al escuchar porque si no tendría que pensar que miente; creo que no es verdad. Miren, aclárense ustedes, señores de Más Madrid: o soy neoliberal -como me ha llamado la señora Ramas-, o soy fascista -como me ha llamado el señor Tejero Franco-. Y le voy a decir una cosa, señor Tejero Franco: cuando traiga usted aquí

teorías genetistas como ejemplo, itenga usted cuidado, no vaya a ser que se las tenga que aplicar usted!, porque usted ha aplicado una teoría genética al señor Vallejo-Nájera y estará usted de acuerdo conmigo en que sería tan injusto como decir que usted tiene algo que ver con sus apellidos de Tejero Franco; ¿a que sería una barbaridad? ¡Pues lo mismo le digo a usted! Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor De Berenguer. A continuación, por el Grupo Parlamentario Más Madrid, tiene la palabra el señor Tejero por un tiempo máximo de tres minutos.

El Sr. **TEJERO FRANCO**: Bueno. Yo creo que ya nos hemos insultado lo suficiente hoy, así que voy a dirigirme al consejero esencialmente. El pasado 7 de mayo, usted dijo en el pleno que consideraba que el arma más potente para combatir la crisis era la ciencia y su enorme capacidad, y la verdad es que yo quiero creerle, pero me cuesta, y le voy a explicar por qué: porque el proyecto bandera de la Comunidad de Madrid en I+D durante esta pandemia ha sido el hackathon. El hackathon es una iniciativa interesante, no lo pongo en duda, aunque también comparto la desconfianza que ha expresado inicialmente la señora García, de Ciudadanos... (*Palabras que no se perciben.*) Bueno, da igual. El problema del hackathon es que es una especie de convocatoria competitiva flexible, eso sí, pero infradotada y, en mi opinión, poco transparente. Los hackathons, aunque los proyectos que generan son proyectos de innovación de baja capacidad, pueden ser interesantes cuando son proyectos auxiliares; en ningún caso pueden ser el eje ni sustituir una política científica y de innovación, sobre todo porque suelen quedarse en una cosa meramente anecdótica y sin continuidad en el tiempo.

¿Qué podría haber hecho la Comunidad de Madrid? En primer lugar, podría haber anunciado inmediatamente una convocatoria de ayudas extraordinarias para financiar proyectos de investigación pública e investigación básica en COVID-19 o en sus consecuencias, y hacer todos los esfuerzos para resolverla lo antes posible, en un mes, por ejemplo, como ha hecho el CDTI o como ha hecho la Comisión Europea; y es algo que se puede hacer porque la Consejería de Economía lo ha hecho para las convocatorias de ayudas a autónomos. Pero, aunque no se pudiese hacer en un mes y se resolviera dentro de tres meses, usted podría convocarla y mostraría claramente a los investigadores madrileños, fuesen del centro que fuesen -no tendrían por qué ser de la comunidad-, que hay una comunidad que les apoya.

¿Qué otra cosa podría hacer? Pues usted podría haber anunciado la creación de una línea de ayudas o un fondo público de capital riesgo para cofinanciar y ayudar a empresas que quieran invertir en proyectos de impacto relacionados con el COVID-19 en colaboración, por ejemplo, con las OPI madrileñas, y así también generamos una segunda vía de financiación; pero le pedimos que sean proyectos realmente ambiciosos, que no que se queden en una app o en aplicar una cosa que ya existe al COVID, porque, al fin y al cabo, esos proyectos los financian los bancos y los fondos que ya existen. Lo que tiene que hacer la Comunidad de Madrid es financiar proyectos que sean disruptivos, que igual fracasan, pero igual en cinco años o en diez años cambian la innovación y cambian las tecnologías que utilizamos; y si la Comunidad de Madrid se guarda el derecho, con royalties o con acciones, lo que hace es recuperar en un tiempo el proyecto que funcione y reinvertir. Estas serían las

políticas, entre otras, que nosotros esperaríamos de un Gobierno que realmente pensase que la ciencia es el arma fundamental para combatir no solo al virus sino, como bien ha dicho usted, la crisis que viene.

Y no quiero terminar sin reivindicar el papel de la I+D y la innovación para salir de la crisis. Todos los que estamos aquí sufrimos la crisis anterior, y, mientras Alemania pedía austeridad y nosotros éramos tan tontos de recortar en I+D+i, ellos lo que hacían eran políticas contracíclicas aumentando la inversión. Lo ha comentado el señor De Berenguer, y esta que les muestro es la famosa gráfica del informe Cotec en la que se ve que, mientras la Unión Europea o Alemania han aumentado un 10 por ciento la inversión pública y un 40 por ciento la inversión privada, en España no solo hubo recortes públicos y la inversión cayó un 10 por ciento, que supone 20 puntos porcentuales de diferencia con la UE en diez años, sino que la inversión privada solo aumentó un 2 por ciento, es decir, casi 40 puntos de diferencia en inversión en I+D en el sector privado. La ciencia española y la ciencia madrileña no van a aguantar otra oleada de recortes ni otra oleada de desinversión por parte de la empresa privada, ino lo van a hacer!; los investigadores sacarán unas oposiciones para ser profesores de instituto o se irán al extranjero, ipero no van a aguantar otra oleada de recortes! Entonces, si verdaderamente usted, consejero, piensa que la ciencia y la innovación son la salida de la crisis, iempuje a su Gobierno!; inosotros le vamos a ayudar! Déjense de modificar la Ley del Suelo, iy diga a Lasquetty que suelte la pasta!, ique esa pasta luego vuelve! -como se ha dicho, no es gasto, es inversión-, y nosotros, como hemos hecho hoy, le mostraremos nuestro apoyo y le mostraremos las propuestas que sean necesarias. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Tejero. A continuación, por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, tiene la palabra la señora López.

La Sra. **LÓPEZ MONTERO**: Muchas gracias, señora presidenta. En primer lugar, contestando al señor Tejero, que me ha mencionado -bueno, es cierto que mi apellido es más común que el suyo-, decirle que es verdad que inicialmente tenía mis reservas sobre el formato del hackathon por mi desconocimiento del mismo, pero, tras haberlo visto en primera persona, me retracto absolutamente; de hecho, espero que se vuelva a convocar en próximas ediciones porque me parece un formato que da muchísimos resultados, además en poco tiempo, y que fomenta la colaboración más que la competición, como usted ha dicho.

¿Qué enseñanza nos llevamos de esta crisis sociosanitaria? En primer lugar, que tenemos que seguir potenciando la transformación digital de las universidades para mejorar la calidad de la enseñanza y para permitir una mejor inclusión de todos los estudiantes, así como una mejor flexibilización y adaptabilidad de las enseñanzas. Las enseñanzas deben evolucionar a la velocidad a la que evoluciona la propia sociedad; esto incluye promover competencias digitales en los profesores y poder facilitar que los alumnos dispongan de las herramientas necesarias.

En cuanto a ciencia, hemos vuelto, afortunadamente, en la Comunidad de Madrid, a niveles precrisis y, desde luego, queremos que se siga esta senda en el futuro. Por poner un par de ejemplos

sobre la importancia de la ciencia, se están desarrollando, según la Organización Mundial de la Salud, multitud de vacunas, dos de ellas -las más avanzadas, aunque hay muchas otras- son españolas; iy esto no es fruto de un esfuerzo de última hora! Estos dos grupos llevan trabajando 30 años o más en estas disciplinas; en concreto, Luis Enjuanes lleva 30 años trabajando en coronavirus y Mariano Esteban en el desarrollo de vacunas. Estos científicos, además, se nutren de los descubrimientos y del conocimiento generado por tantos y tantos grupos de investigación que hacen ciencia fundamental. Invertir en una universidad de calidad, en ciencia e innovación es invertir en un activo fiable, que va a generar beneficios tarde o temprano, y no solo a largo plazo, que parece que es siempre lo que nos tira para atrás a los políticos, sino también a corto plazo, como hemos visto con el hackathon y con otras iniciativas que han organizado diferentes grupos del sector de la ciencia.

Tenemos una oportunidad de oro para integrar todas las enseñanzas que hemos ido aprendiendo en la Ley de la Sociedad del Aprendizaje, que ya estaba en marcha, aunque muchos de los puntos clave se estaban ya tratando, como el objetivo de poner a la universidad en el centro de la sociedad, y hemos visto que estábamos yendo en la dirección adecuada; podemos mejorarla y fortalecerla. No pensemos que esta crisis es transitoria y que pronto acabará todo, porque mañana puede llegar otro desafío de origen desconocido y tenemos que estar preparados para encararlo.

En Ciudadanos compartimos lo que ha dicho el consejero en su réplica: que la ciencia puede ser nuestra mejor herramienta para salir de la crisis. Y le reitero nuestro apoyo para que siga desarrollando ese trabajo de coordinación y liderazgo que está llevando a cabo en esta situación de crisis que estamos viviendo. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señora López. Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra la señora Sánchez-Camacho.

La Sra. **SÁNCHEZ-CAMACHO PÉREZ**: Muchas gracias, señora presidenta. Señor consejero, permítame usted que, por previas alusiones, conteste a algunos de los compañeros intervinientes y finalice quizás con una postura de consenso, a la que usted ha apelado, y de unión de todos, porque creo que el reto y el desafío que tenemos por delante es sumamente importante como para que podamos consensuar esas voluntades.

Primero, contestar al señor Morano, al que yo también tengo gran aprecio, y aceptarle las disculpas, porque considero que la cortesía parlamentaria es fundamental, y más para nuestra dialéctica parlamentaria. Me reitero exactamente en lo mismo, señor Morano: yo discrepo de su valoración respecto al 8-M. Nuestras representantes, desgraciadamente, no llevaban guantes ni llevaban mascarillas, ni había nadie en ningún vídeo -que hemos visto todos los españoles- diciéndoles que no se dieran besos; sin embargo, eso sí ocurría con otros participantes, en este caso miembros del Gobierno de España, iy eso es gravísimo! Ante ello, señor Morano, no se trata solo de la valoración personal que yo haga isino de las responsabilidades jurídico-penales y jurídico-civiles de miles de personas que han presentado esas demandas ante los tribunales! Yo entiendo que a usted le moleste, iy razón tiene!, porque vamos a ver -como le he dicho- cómo finaliza.

Que usted haga referencia a lo que se ha aportado a los gastos de la pandemia... Me parece que, ante la previsión de 2.000 millones de euros de incremento para luchar contra esta pandemia, lo que ha aportado el Gobierno de España es absolutamente ii-rre-le-van-te!, imínimo!; se lo reitero y se lo manifiesto. Y espero que usted insista al señor Iglesias -que tanto le gusta hablar no del gasto público para Madrid sino de la presidenta de la Comunidad de Madrid- para que esta comunidad pueda obtener gran parte de esos fondos extraordinarios y, además, para ciencia, educación, universidades y tecnología.

Señor Tejero, hablar de Alemania, cuando Alemania está cumpliendo el déficit, está cumpliendo la deuda, está cumpliendo el pacto de estabilidad, y el Gobierno de España no lo está haciendo, me parece que es manejar parámetros absolutamente distópicos que reivindican en su distopía respecto a la financiación con cargo a los tributos. ¿Ustedes saben, señores de la izquierda, que nos vamos a encontrar con 21 millones de personas en España que van a estar pagados con subsidios del Estado? ¡21 millones!, ¡21 millones, incluidos los 3 millones de funcionarios! ¿Y que tenemos una población activa de 23 millones y una población en la Seguridad Social de 18.300.000? ¿Me pueden ustedes decir, ante la situación y el desafío que tenemos por delante, cómo vamos a afrontar eso? ¡Por favor, sitúense en el escenario real en el que estamos, que es absolutamente extraordinario y excepcional!

Y para finalizar. Señor consejero, hay dos retos por delante muy importantes, y creo que, como decía Nietzsche -y yo soy una gran estudiosa-, siempre hay que buscar lo positivo –y superando a Schopenhauer- de las situaciones desfavorables, ¡y en esa situación estamos! Creo que hemos aprendido dos grandes lecciones: una, la del teletrabajo, que este Gobierno ya lo va a regular; el propio Gobierno ya lo ha anunciado, y este jueves el señor Lasquetty lo anunciará también, porque más de 60.000 funcionarios de esta comunidad han estado haciendo teletrabajo con extraordinarios resultados en más de un 23 por ciento de productividad, como dice Cisco, por lo que debemos implementar ese sistema on line, ese sistema híbrido, que, desde luego, es extraordinariamente positivo.

La otra lección es el reto de la ciencia y de la tecnología. Desde la revolución neolítica, desde el Creciente Fértil, desde hace más de 6.000 años, las revoluciones se han ido sucediendo a lo largo de las fases históricas productivas de los humanos; por tanto, estamos ante una revolución tecnológica, una revolución digital, ¡extraordinaria!, en la que la ciencia no solo va a acometer y a resolver grandes desafíos en materia sanitaria sino también, como hemos visto en el hackathon, en materia de empleo, en materia de relaciones sociales, ¡en muchos de los ámbitos productivos!, porque la transformación del mercado de trabajo va a ser extraordinaria y, por tanto, necesitamos potenciar la ciencia y el valor cualitativo y cuantitativo que tenemos. Yo comparto con usted que no vamos a estar en la capitalidad ni del CSIC ni del CNIO, ni del Instituto de Salud Carlos III; salvo el Carlos III, algunos están en las políticas ideológicas y partidistas, pero nosotros no, y nos va a encontrar siempre, ¡siempre!, consejero, como partido que apoya al Gobierno ante este gran reto y desafío, apoyando los dos grandes retos, que esperamos que tengan un resultado positivo en el futuro: optimizar el teletrabajo, la digitalización, las plataformas, a través de ese decreto o de esa ley que

implemente el Gobierno de la Comunidad de Madrid para los funcionarios públicos, y también el impulso a la ciencia y a la tecnológica, así como nuestra colaboración permanente en materia de universidades, ciencia y tecnología. Muchas gracias, señor consejero.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señora Sánchez-Camacho. Por el Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra el señor Moreno.

El Sr. **MORENO NAVARRO**: Gracias. Durante la mayor parte de la historia de la humanidad, las mejores mentes humanas se ocuparon de dar sentido a la muerte, no de derrotarla. Gilgamesh, el mito de Orfeo, la Biblia, el Corán, los Vedas, explicaban a los humanos que su existencia dependía de poderes superiores. Ante una epidemia medieval, la reacción social era la resignación.

Llegó entonces la revolución de la ciencia; para los investigadores, las desgracias no son una condenación, son problemas a los que se puede ofrecer una solución científica. ¡Las mejores mentes humanas están intentando descubrirla! Oímos: ¿cuándo estará la vacuna? ¡No si lo estará! Cuando la vacuna esté lista, ¿qué habremos aprendido la humanidad? Pues que necesitamos confiar e invertir más en ciencia y conocimiento, más en sanidad pública, más en investigación en patógenos desconocidos y nuevos tratamientos, pero también en sistemas de información médica, en rastreo de pacientes, en emprendimiento, en reinventar negocios, en la sociología, en modelos matemáticos, iy en un largo etcétera! Necesitamos más ciencia, mejor, más rápida, más abierta, solidaria, ipero no decirlo de forma grandilocuente!; inecesitamos hacerlo, presupuestarlo, activarlo! Sin embargo, algunos siguen en el Medievo; la ingeniería de la cacerola, la carcoma del rencor y la sociología del enfrentamiento ino son todavía, afortunadamente, ramas de la ciencia!

Nada me hubiera gustado más que usar esta comparecencia para felicitarle por sus actuaciones, iincluso debatir algunas de sus propuestas que no nos convencieran!; me invade el desasosiego de que su intervención no desprenda el más mínimo cariño por el mundo universitario, y he de decírselo así. Por cierto, el Consejo de la Ciencia y la Tecnología iexiste!, ipuede convocarlo mañana!, ino tiene que esperar a nadie, y menos a este grupo que registró hace tres meses sus propuestas! Hacer dejación de funciones supone un daño a la democracia y al sistema universitario y científico; por tanto, iactúen, lideren, coordinen!, inos tendrán a su lado! ¡No se escude en la autonomía universitaria!, itrabajemos juntos aquí, en la Asamblea, para resolver los problemas de los ciudadanos!, donde hay que incluir, por cierto, a los estudiantes universitarios, ique parece usted excluirlos! Es necesario un esfuerzo colectivo; inadie sobra! Todas las manos hacen falta, y cuenta con las 37 manos del Grupo Socialista, ipero no lo cifre para el futuro! ¡Ahora!, imañana!; ihay espacios para hacerlo!

Oído es odio al revés. Entiendan que la solución pasa por oír, por escuchar, ino por centrarse en el odio! Los científicos meteorólogos suelen decir que siempre aciertan el pronóstico del día anterior, iy hasta un reloj averiado da la hora exacta dos veces al día! Que haya un grupo que apoya al Gobierno desde posiciones acientíficas es grave, pero es más preocupante que la opción política que ostenta la presidencia regional se sume al negacionismo y a la confrontación, icon su

historial de abandono del progreso científico y académico!; pero ustedes, ¡ustedes!, ¡esto no lo pueden asumir!, no vaya a ser que el momento de esperanza por tener una consejería centrada en la ciencia y la universidad, ¡que a todos nos ilusionó!, lleve a ambos a su peor situación cuando más lo necesitamos! Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor Moreno. En turno de dúplica y para cierre del debate, tiene la palabra el señor consejero de Ciencia, Universidades e Innovación, don Eduardo Sicilia, por un tiempo máximo de cinco minutos. Gracias.

El Sr. **CONSEJERO DE CIENCIA, UNIVERSIDADES E INNOVACIÓN** (Sicilia Cavanillas): Muchísimas gracias de nuevo a todos. Yo sigo pensando que entre todos podemos hacer muchas cosas, si queremos, y vuelvo a pedir lo que he solicitado antes: coherencia.

Me hablaba el señor Moreno de la EvAU, y es curioso ¡porque no sabe el dolor de cabeza que nos está dando la EvAU al no disponer de las instrucciones que necesitamos! El ministerio nos dice que tenemos que poner 2 metros de distancia, y eso significaría 56 semanas para hacer la EvAU o varios Ifema, que usted cree que es un chiste pero que es una oferta que tenemos que contemplar porque el ministerio no nos da la más mínima información de cómo tenemos que hacerlo, ¡y son las universidades las que lo tienen que hacer!; estamos intentando que nos interpreten bien la instrucción, la orden, ¡pero no tenemos respuesta!, y aun así seguimos trabajando. Entonces, hábleme, por favor, desde la coherencia y, ya que usted habla del rencor, ¡elimine parte del rencor que hay en el cien por cien de sus intervenciones cuando se refiere a esta consejería! Me encantaría poder apoyarme en alguna de sus ideas, pero todavía no he encontrado ninguna ¡porque en todas ellas hay un desprecio absoluto no sé si hacia la consejería o hacia el Gobierno!

No puedo decir lo mismo del resto de los grupos, que sí presentan puntos en los que realmente son capaces de ver áreas en las que podemos trabajar juntos, y hay un área que es clarísima: la ciencia, que ya lo ha demostrado, y entre todos tenemos que ser capaces de darle el peso que requiere. Yo lo tengo que hacer en distintos escenarios: lo tengo que hacer dentro del Gobierno, para conseguir los presupuestos y la financiación necesaria; lo tengo que hacer en la sociedad, para que la sociedad ponga en valor la ciencia, que no la ha tenido nunca entre sus prioridades y que ahora con el COVID parece que empieza a reconocer el mundo de la ciencia, el mundo de los científicos, el mundo de los médicos, pero es un área en la que es clarísimo que ahora mismo hay un antes y un después. ¡La tecnología también es un antes y un después!; todos somos capaces de trabajar en remoto de una forma mucho más eficiente y con un probable ahorro de costes, y tenemos que repensar cómo dotamos a los ciudadanos ahora mismo de lo fundamental para que nadie se quede sin acudir a la universidad.

Criticaba el portavoz de Más Madrid el hackathon. El hackathon es una acción táctica, que lo único que nos enseña es que somos capaces, con una acción táctica, de movilizar a todo un ecosistema de gente afín –instituciones, fundaciones, empresas, emprendedores, investigadores...- en una causa y en un tiempo récord, ¡no es una investigación de largo alcance! Lo que nos reconoce esa

actuación es que se pueden hacer cosas cuando la gente quiere colaborar por un propósito mayor, y el propósito mayor era resolver problemas; y en ese propósito mayor se unieron todos, dando igual la ideología y dando igual la institución. ¡Ese es el ejemplo que yo quiero reconocer! Evidentemente, la ciencia requiere otros tiempos, porque la ciencia se cocina a fuego lento; por eso, cuando hablamos del pacto por la ciencia, estamos hablando de cocinar a fuego lento, de que no vuelvan a aparecer problemas para los que no tengamos soluciones, sino que vayamos trabajando no solamente en el mundo de la salud sino en muchas áreas del mundo de la ciencia.

Mi discurso va a basarse en obtener el máximo apoyo y los máximos recursos para, probablemente, hacer de la universidad el motor del cambio en la sociedad y, de la ciencia, la palanca que obtenga recursos a futuro, porque la ciencia produce; la ciencia ha demostrado que cada euro que ponemos en ella, en el corto y medio plazo, produce resultados, produce PIB, produce ingresos, que es lo que la Comunidad de Madrid y el Estado necesitan.

Yo voy a seguir trabajando en el proyecto que tenemos en marcha, yo me siento absolutamente apoyado por el Gobierno y por los partidos que apoyan a este Gobierno y, desde luego, me encantaría tener su respaldo en los temas que consideren, siempre y cuando seamos conscientes de que a quien favorecemos es a la ciencia, no a un partido o a un consejero sino a quienes realmente necesitan que les prestemos todo nuestro apoyo, que son la universidad y la ciencia, y espero contar con todos ustedes. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Gracias, señor consejero. A continuación pasamos a abordar el segundo punto del orden del día.

— RUEGOS Y PREGUNTAS. —

¿Hay ruegos o preguntas? *(Pausa.)* Pues, si no hay nada más, se levanta la sesión. Muchas gracias.

(Se levanta la sesión a las 12 horas y 41 minutos).

SECRETARÍA GENERAL DIRECCIÓN DE GESTIÓN PARLAMENTARIA

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Plaza de la Asamblea de Madrid, 1 - 28018-Madrid

Web: www.asambleamadrid.es

e-mail: publicaciones@asambleamadrid.es



Depósito legal: M. 19.464-1983 - ISSN 1131-7051

Asamblea de Madrid